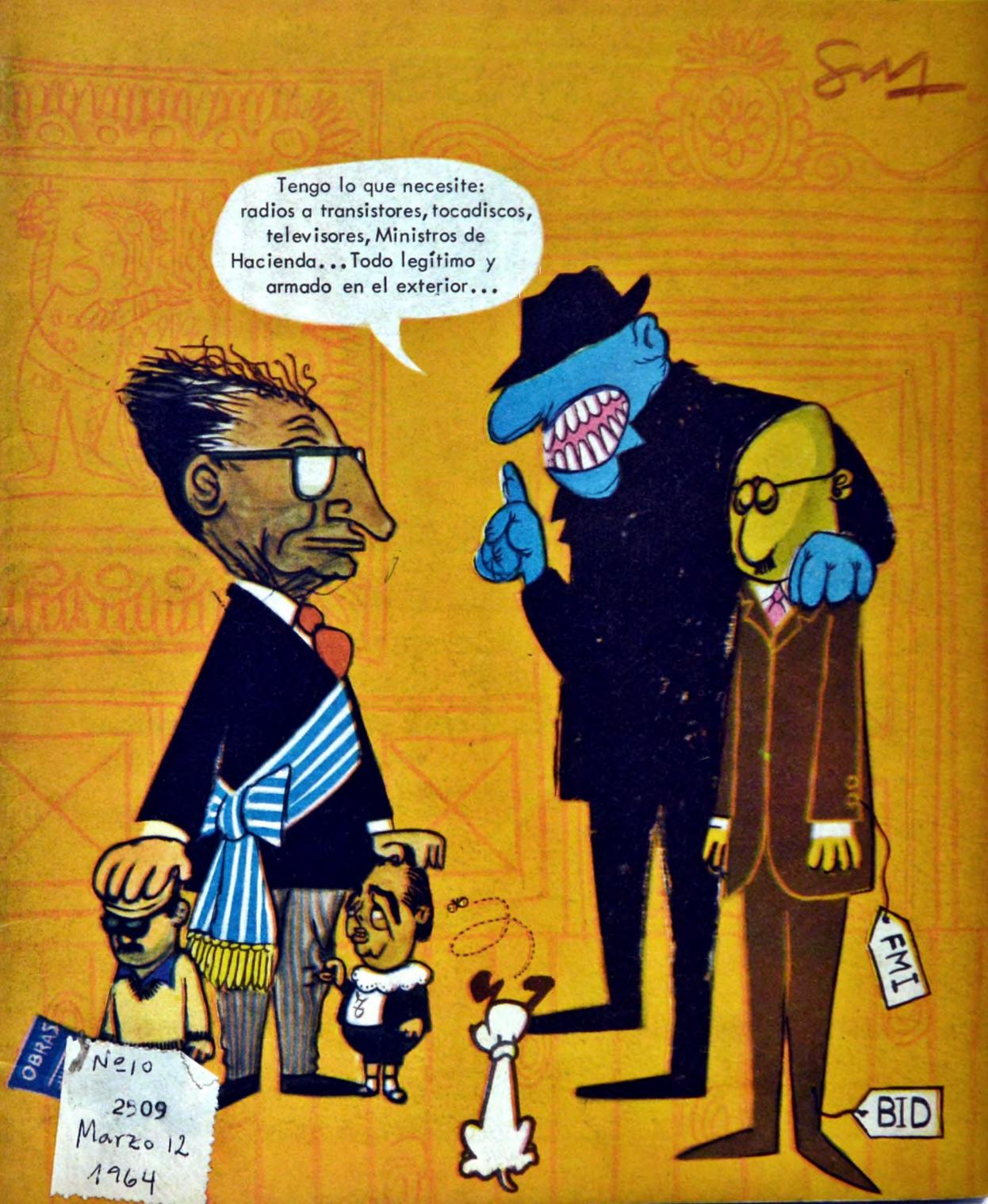


Peloduro

MARZO 12, 1964
Nº 10
BIBLIOTECA NACIONAL
MONTEVIDEO



OBRAZ
Nº 10
2509
Marzo 12
1964

BID

FORMIDABLES!

CHASIS

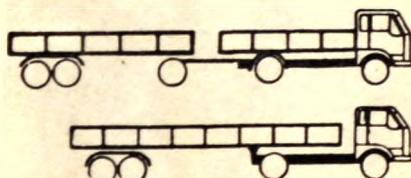
FIAT

PARA
CAMIONES



CUALQUIER SERVICIO QUE SE DESARROLLA EN
CONDICIONES ESPECIALMENTE DURAS, ENCUENTRA EN

FIAT LA SOLUCION MAS DESTACADA Y EFICAZ



- Desde 7 toneladas de carga útil
Hasta Tractores (remolques) de 26 toneladas
de peso remolcable.
- Motores Diesel de 105 a 195 H.P.
- Plan de financiación de acuerdo
a sus posibilidades.

MALICAM S.A.

Galicia 1002 esq. J. H. y Obes - Tel. 9 38 54



Peloduro

AÑO I / TERCERA EPOCA / MARZO 12, 1964 / N° 10

PELODURÓ es una publicación semanal, uruguaya, solterona, con domicilio en Plaza Cagancha 1356, 4o. piso impresa en hueco offset previa realización de tipografía por Impresora Rex S. A., y películas por Cromograf S. A. La distribución, como no podía ser de otra manera, corre por cuenta de Distribuidora Uruguaya de Revistas, Ciudadela 1424. - Peloduro se compromete formalmente a considerar todos los trabajos que espontáneamente envíen sus lectores, pero de ninguna manera se hace responsable por la devolución de los materiales no solicitados. ¿Vamos a respetarnos?

SECRETARIO DE REDACCION: CARLOS NUÑEZ - DIRECTOR GRAFICO: BLANKITO DIRECTOR: JULIO E. SUAREZ

China Zorrilla piensa irse a París porque De Gaulle la reconoció.

La manzana de la discordia es aquélla que el ama de casa va a comprar a la feria.

Este país hace agua porque tiene cuatro canales.

Cleopatra fue quien inventó aquella frase de "No me pisen la víbora".



UNA LIGERA OBJECION, PADRE

Está bien, sin duda y nada que no sea encomiástico puede decirse de los esfuerzos denodados y patrióticos del Padre Améndola por el aprovechamiento nacional de las posibles riquezas minerales de nuestro subsuelo, sea petróleo, manganeso o cualesquiera substancias explotables para nuestra industria, pero...



POR FIDELIO

UN REPORTAJE ORIGINAL

CADA vez que se lo hago notar a Blankito, el tipo me sale contando el proceso del offset de cabo a rabo (lo que le lleva, con incursiones laterales por la historia de Oceanía y la vida de Gutenberg, algo así como cuarenta y dos horas). Cuando me quejo ante el Director, me contesta que la actualidad es adivinable. Y, lógicamente me quedo mudo ante los aullidos ultraterrenos del Secretario de Relación. Ayer, por ejemplo:

—¡Para cuándo, joven?! —está muy nuevaolero, últimamente— Esa nota debía estar lista hace tres días... ¿A qué ni siquiera tiene tema?

La respuesta se habría leído en mis ojos si no hubiera tenido la vista clavada en el suelo. ¿Qué podía contestar? Si hay que entregar la revista con diez días de anticipación, serán inútiles todos los esfuerzos: el tema que sea de actualidad en el momento de escribir la nota, una semana después estará casi completamente muerto de interés.

—¿Es usted un periodista o un ratón? ¡Salga a la calle y hágale un reportaje al primer tipo que encuentre!

Yo sabía lo que iba a ocurrir: me pararía en la esquina, libreta en mano, y mi timidez patológica me impediría detener a un transeúnte e interrogarlo. Estaba sumido en esas meditaciones cuando un violento palmetazo en la espalda casi da con mi pobre humanidad en el suelo. Así y todo, tuve fuerzas suficientes para pensar: "Si yo fuera Larra podría hacer una nota con esto...". Al darme vuelta, el corazón me pegó un brinco: tenía solucionado el problema.

Frente a mí, Don Pablo —un señor maduro, de lentes sin aros, viejo conocido de mi tía Remedios— sonreía con un montón de dientes de oro:

—Mi estimado amigo Fidelio, ¿cómo está usted? Se vino el calorciito de nuevo ¿eh?

—¿Qué tal, Don Pablo, cómo le va?

—Y, ya lo ve, tirando... A mis años, que más puede pedirse... ¿La patrona bien? Supe que tuvo familia...

—Una nena, sí...

—Ah, sí, una chanclita. De modo que ahora completó el casalcito...

Don Pablo respondía a mis previsiones más recónditas: hay palabras, como "patrona" y "casalcito",



que me duelen como una trompada en el estómago. "He aquí a mi entrevistado", pensé para mis adentros, saboreando por anticipado la reacción del Secretario cuando le presentara un resumen de las opiniones de Don Pablo, por este estilo:

- 1) "hoy en día la plata no alcanza para nada";
- 2) "el país padece una crisis de estructuras ca-ducas";
- 3) "o una caducidad de estructuras críticas";
- 4) "hay que hacer la Reforma Agraria, comonó, pero cuidado: la Reforma Agraria no es un loteo";
- 5) "madre hay una sola";
- 6) "el cuantioso matute del "Betina" aplasta al país";
- 7) "hay que defender nuestras Instituciones";
- 8) "¿todavía no fue a las Sabatinas?";
- 9) "la pereza es la madre de todos los vicios";
- 10) "El silencio sólo es obscena para los obscenos";
- 11) "afíliese a ORPADE";
- 12) "el Colegiado diluye la responsabilidad";
- 13) "la Marcha de los Cañeros es un movimiento de agitadores comunistas";
- 14) "la juventud de ahora está perdida";
- 15) "el tango está en decadencia";
- 16) "el casado, casa quiere";
- 17) "señor turista, está usted en su casa";
- 18) "los desplantes de De Gaulle amenazan la unidad de Occidente";
- 19) "carnavales eran los de antes";
- 20) "el arte moderno no lo entiende nadie";
- 21) "Haedo es un vivo";
- 22) "hay que seguir el ejemplo de los alemanes";
- 23) "pobre Jackie";
- 24) "para el reuma no hay como llevar una papa en el bolsillo";
- 25) "un hombre sin voluntad es un muerto que camina".

Don Pablo se despidió de mí con nuevos palmotes, esta vez algo más suaves, en la espalda. Se mandó otra sonrisa aurífera y me dijo:

—Cuando necesite otro reportaje, estoy a las órdenes. Ah, eso sí: por favor, no empiece la nota enumerando dificultades. Odio los lugares comunes.

siete días más, che...

EL Consejero Lorenzo y Losada tardó un poco en llegar, por aquella travesura de Haedo (¿se acuerdan?) que lo tuvo a Guadalupe amenazando con hacerse el Nenuco, pero al final pudo cumplir con la ciudadanía y con el frac que lo estaba esperando.

Asumió, como quien dice, el Colegiado quedó integrado y Lorenzo y Losada dió por cancelada su deuda con la historia.

Eso sí, tardó bastante en dar a conocer el timbre de su voz, ya no digamos de sus conceptos de gobernante. Ambos timbres, sin embargo, fueron puestos de manifiesto, ante la expectativa del cuerpo y

(por qué no) de la ciudadanía más curiosa, hace unos cuantos días, mientras se debatía un asunto muy importante en el seno del Consejo.

—Pido la palabra, señor Presidente!

Los otros ocho miraron el punto de partida de aquella voz inaudita (no-audita) y se miraron entre sí con solemnizado asombro. No podía ser! Se dispusieron a escuchar la opinión tan inédita del sexto consejero, luego que el Presidente dijo:

—Tiene la palabra el Señor Consejero Lorenzo y Losada.

Y entonces, el inaudito dijo:

—Señor Presidente: Pido autorización a la mesa para ausentarme de sala por media hora!

Lo dijo, es verdad, con su mejor timbre de voz, con tocate solemnidad, como corresponde a un señor consejero.

El cuerpo le acordó la breve licencia, omitiendo, por supuesto, las reservas de carácter urológico que les merecía un plazo después de todo tan largo.

DIOS LA CASTIGO

China Zorrilla está por irseños. Bueno, la verdad es que dos por tres se nos está yendo, dejando un vacío que ella misma se preocupa luego de volver a llenar con nuevas experiencias, fotos con astros famosos y grandes contratos repentinamente frustrados.

El caso es que en vísperas de esta nueva partida, China tuvo que ir (vaya uno a saber por qué) a la Casa de Gobierno, a entrevitarse con un secretario del consejero Beltrán (una actriz como ella no debió hacerlo nunca por menos del consejero propiamente dicho). Desdeñó el ascensor y, ágil excitada, divosa, muy tralatará, subió por la escalera, hacia el segundo piso.

Ocurrió le 25 de Febrero (miércoles, él) a las 12 y 35 (datos para su posterioridad). Pisó mal un escalón (ella, que debe estar acostumbrada a las precarias escaleras de la utilería teatral) y se dió un golpe que le provocó un hematoma en la rodilla izquierda. Como no se trataba de Matosas, la cosa no preocupó para "próxima fecha", pero el personal cercano al accidente la cubrió de atenciones.

China ya está bien y camina como en sus mejores "walkings", pero nada sabemos de los resultados de la gestión en ámbitos gubernamentales. Le queda, es verdad, un hematoma oficialista que no debe preocuparle mayormente. Aunque cierta gente de Tupí (que nunca falta) ha de cerrar el chisme de este accidente con lo del título.

LA POROTA Y LOS PRECIOS por JESS



ULTIMO MOMENTO

En pleno delirio tremens fue localizada la persona que encontró los 2.875 cajones de whisky desaparecidos del vapor "Betina". Al practicársele el examen sanguíneo para comprobar su estado de alcoholización, los glóbulos rojos prorrumpieron fuera de la jeringa al enfurecido grito de ¡Viva Batlle! Se espera reacción de parte de la Ubedoxia.

¡CINCO POR OCHO CUARENTA, TE ESPERO A DOS QUINCE EL LITRO!

DISTINGUIDO CORRELIGIONARIO

“URUGUAY: ESE CABEZON. Apuntes para el estudio de una introducción a una posible sociología montevideana y/o uruguaya”. ¿Lindo título, no? Se trata de unas desparejas cuartillas que aspiro modestamente a ver un día en forma de libro. He aquí el borrador del capítulo denominado “Correligionario”.

Metodología: clú de la zona (apretón de mano, mucho gusto), vibrante asamblea (apretones de manos, comoestáusté), Comité Seccional (palmotazo en la espalda), Agrupación (apretones de manos, traje nuevo, estilográfica en el bolsillo), Convención Partidaria (palmotazos en la espalda, lentes montados al aire), antesala del subsecretario (expediente y cigarrillos rubios al secretario del subsecretario), subsecretario propiamente dicho (apretón de manos y vaya tranquilo amigo), gira patriótica (abrazos, ropa sport, dejó criollo en el habla, linimento), editado (voz engolada, indignación partidaria; vaya tranquilo), Ejecutivo Nacional (mirada al líder antes del voto), diputado suplente (checheo con el ministro, abrazos, palmotazos en la espalda), acuerdo preelectoral de dos años para cada uno (colachata, Punta del Este), senador (portafolios con expedientes o revistas viejas en su defecto), señera figura partidaria (quinta en el

Prado), consejero nacional (Peligro: curva descendente, Tarjeta, secretario, “el consejero lamenta”, etcétera).

No por ser el más notorio, este trayecto del correligionario es el único. Quedan otras vías, otros ramales. El desvío que lleva a la frustración como correligionario puede aparecer a cada momento y el riesgo corre en proporción directa con la ambición. Un ejemplo más modesto, y por ende más seguro, es el de los que siempre figuran placé. Itinerario: Agrupación estudiantil (gafas gruesas, libros), comisión partidaria de reformas de los estatutos (gafas gruesas, portafolios, Código Civil), Comisión de acuerdo interpartidario (gafas gruesas, portafolios, canilleras), Comisión mediadora ante la fracción disidente (portafolios, canilleras, promesas, acuerdo de caballeros), Comisión Asesora sobre el proyecto de reforma constitucional (gafas gruesas), delegado a la conferencia internacional sobre acuerdo para el intercambio de proyectos sobre acuerdos para el intercambio de proyectos, etcétera (portafolios, gafas gruesas, escalera del avión), Comisión Honoraria (bolsillos grandes), candidato transaccional (gafas gruesas, perfil estatuario), reserva moral del partido (esquina a los órganos partidarios recordando alguna fecha).

Hemos querido trazar a grandes rasgos el escalafón correligionario. Pero en él no se puede avanzar si no existe una ética correligionaria. Esa ética dirige los pasos que se deben dar en cada etapa del susodicho escalafón. Tomemos al azar un ejemplo, ausente de la lista primigenia: “Cita de honor partidaria”. Traje nuevo. Flor en el ojal. Golilla del color de la divisa. (Facultativa: es de más recibo que sea usada por el futuro diputado departamental o por el “distinguido vecino de... —aquí localidad— y eminente correligionario del departamento... —aquí departamento— solar de la gloriosa acción de... —aquí gloriosa acción— don...” —aquí nombre—). Actitud solemne. Cara de estar escuchando. Gesto de muybién muybién. Gesto de tomáterreventó. Gritos de “muy bien” antes que el coro. Aplausos como zapatillazos. Agilidad para llegar primero hasta el disertante. Abrazo o, en caso de llegar segundo, fuerte palmotazo en la espalda. Habil uso de la palabra “medular”. Ubicación estratégica cuando llegue el fotógrafo.

El tema, vasto y rico en sugerencias, permite explorar en él con la paciencia del sabio en el laboratorio, con la pulcritud del grabador en el camafeo. Por hoy basta, pero insistiremos: hasta mañana si Dios quiere y amanecemos.

.....

¿CUAL ES EL DESTINO DEL CIGARRILLO, AHORA, SI AL QUE LO ESTAN FUMANDO ES AL CONSUMIDOR?

estrictamente confidencial

Mi íntimo frescor lo aseguro con DESODORANTE ANTISUDORAL

Zipo
en Barra o en Aerosol

Pídalo en todas las farmacias y perfumerías

Distribuidores:
RODU S. A.
Tel. 29 15 28



EDITORIAL

REFLEXIONES CON GENCIANA EN TORNO A LA IGUALDAD DE LA CIUDADANIA

CUANDO se dice que la Constitución nos hace a todos iguales, los primeros en desconfiar son los petizos. Después, es verdad, se afilian a la misma desconfianza otros elementos de la ciudadanía que individual o colectivamente se sienten o presienten víctimas de discriminación, si no por parte de la Ley propiamente dicha, sí de su aplicación en los hechos políticos y/o sociales de su gravedad.

La Constitución (la pobre) será defectuosa, tendrá sus chuequeras de origen, como toda obra humana, tendrá sus garrafas inconvenientes de esa democracia (Ley de Lemas y otros ensayos), será chueca, bizca, patizamba, jorobada y bastante poco atractiva, a juicio de una vocación ética, estética y justiciera con que todos, cual más cual menos, venimos al mundo hasta que, al cabo del uso y la experiencia, empezamos a deformarnos, a ser concesivos, complacientes, cómplices de algunas humanas debilidades.

La Constitución (ésta misma, porque podría ser otra para esta general apreciación) limitará muchas veces nuestras esperanzas de desideratum democrático, y si uno llega a la consagración ciudadana de ser gobernante, la Constitución (puede ser) desdibuja la personalidad del consagrado, lo despersonaliza, el gobierno no tiene una cara, una fisonomía, no compone una voluntad, no formaliza un poder. Todo lo que vos quieras, Juan-Julio, todo lo que ustedes quieran, petizos complejeados de esta rodelúdica democracia bien intencionada, pero la Constitución al pie de la letra, es hermosa, buena, cariñosa y bastante justa, si Dios quiere.

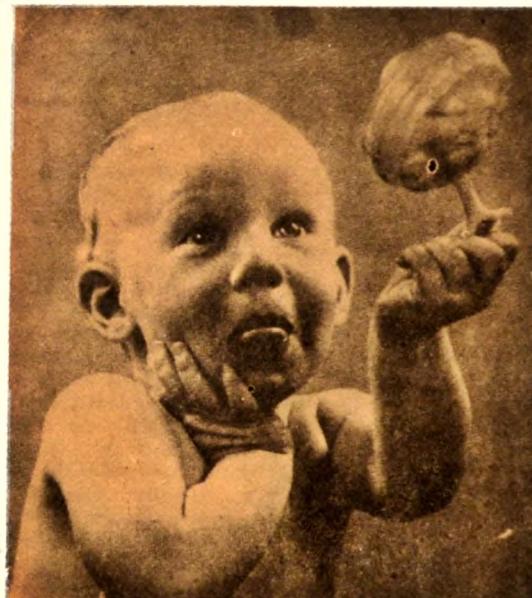
Pero no existe, claro está, un "al pie de la letra" para la ley; y menos para la que escribimos con mayúscula. Esta carencia de rotundidad de la ley nos zambulle en los mares procelosos de la interpretación jurídica (ver Echegoyen, obras completas). Si las leyes tuvieran un concreto "al pie de la letra", qué sería de los abogados, qué de la expectabilidad de los jueces, qué de tanta y cuanta solemne abstracción con que adornamos el "living" (en la más literal traducción del vocablo) de la Patria?

Por eso es que la aplicación de la Constitución y otras leyes menores, nos disgusta, a veces, nos amarga otras, nos decepciona siempre. Giannattasio, por ejemplo, no se siente cómodo en un gobierno compartido, deliberativo, donde él no es presidente "con todo", donde no dispone de ejecutividad personal (cuando le tocó integrar un triunvirato, en ocasión de la huelga de la AUTE, lo "unviratizó", cierto que por desgano y falta de vocación personal de Storace y Rebollo) donde la vitalidad gubernativa se deshace como un flan o se disuelve como un helado de crema.

Hay muchos descontentos, pues, para la Constitución mejor intencionada. Cuando ella pretende hacernos a todos iguales, los petizos discrepan mentalmente, pero Giannattasio lo proclama en el día más solemne de su vida.

También en otros planes de la actividad ciudadana hay, a este respecto, criterios encontrados. ¿Actúa la Justicia (que es una herramienta constitucional) con aquel criterio de igualdad ciudadana tan gloriosamente proclamada?

Bessio Viña, con el respaldo de Nardone, Haeudo y Nardone (¿hace mucho que no vas a la capilla de Vuestra Señora del Este, Toto?) no acepta igualdad ni para la delincuencia. No sabemos, en momentos en que escribimos, lo que ha de ocurrir en definitiva en el caso del Jefe de Policía de Canelones, que ordenó la ejecución (sin siquie-



—¿Me querés decir que hago con la campanilla si hay ocho más que la van de contras?

ra el respaldo de mampostería de un paredón, ya no de un proceso) a dos muchachos, casi adolescentes, que habían cometido el delito de intentar cometer un delito. Pero lo que va corriendo del episodio alcanza para tragarse unas cuantas reflexiones con genciana...

Los petizos de la delincuencia, chorritos humildes u homicidas sin influencias políticas (los huérfanos del mal vivir) se descorazonan también, como los petizos de simple e inocente estatura, y reniegan de lo que ellos, con alguna razón, llamarían "esa hipocresía constitucional que nos hace a todos iguales".

PELODURO.

"Es medianoche, el cabaret despierta...", oh... ¡perdón! ¿Dónde tenemos la cabeza? Es media-tarde y el Senado se prepara para realizar otra de sus históricas sesiones, llenas de bullicio y loca algarabía. Pero con orden, eso sí.

Sr. Presidente (Echegoyen). — Atención pido al silencio... Está abierto el acto.

Sr. Brause (batllista 14). — Perdone, Presidente... ¿en qué acto estamos? Porque me he retrasado un poco... ¿comprende?

Sr. Haedo (ortodoxo). — Recién se levanta el telón, señor Senador. Pero si el señor Senador es tan buen aficionado como presumo, debería concurrir a mi Teatro particular, de cuya inauguración tendrá noticias.

Sr. Brause. — Con mucho gusto, si el señor Senador me invita. ¿Y qué piensa representar allí...?

¿La obra de algún iracundo, por casualidad...?

Sr. Haedo. — Nada de iracundia. No está en mi estilo. Abriré la temporada con la obra de un

Sr. Collazo (batllista 15). — ¿Y Rácing? ¿dónde lo dejás a Rácing...?

Sr. Carrere Sapriza (batllista 15). — Salgan de ahí, con esas murgas... Este será el año de Rampla Juniors.

Sr. Batlle Berres (batllista 15, a muerte). — Sin embargo, yo creo que el Wänders va a alcanzar una buena posición. Especialmente si siguen mis indicaciones. He dicho.

Sr. Fisher (batllista 15). — Muy sabias sus palabras, don Luis.

Sr. Batlle Berres. — ¿Verdad...?

Sr. Presidente. — El titular de la Mesa tiene un sacerdotal respeto por el juego conocido por balompié y las importantes instituciones que los señores

recién me habló por teléfono mi eminente líder don Daniel Fernández Crespo sobre ese asunto que, como es público y notorio, no lo deja dormir.

Sr. Bordaberry (eje). — Sin embargo tendríamos que darle prioridad al proyecto de Wilsoncito, que viene con la bendición de Chicotazo.

Sr. Rodríguez Larreta (ubede). — Sobre todo si recordamos que es una víctima del latifundio, como dije en mi diario.

Sra. Roballo. — No conocemos el proyecto del señor Ministro Ferreira Aldunate. ¿Cuándo lo presentó...?

Sr. Renán (batllista 99). — Todavía no vino. O no terminó de estudiarlo o quedará en puro amague...

Sr. Payssé Reyes. — No puede ser. Yo estoy seguro que Wilsoncito cumplirá. Lo que ocurre es que debe estar consultando la iniciativa con el ala izquierda de la Federación Rural.

Sr. Rodríguez (don Enrique). — ¿Y Madelón qué opina...?

MINGOTE ABC



—Para vivir bien no hace falta dinero. Lo único que necesitamos es que alguien nos invite a pasar el verano en su yate.

PARALENTIRAS

POR EL UJIER URGIDO

español, naturalmente. Camisa vieja él, por cierto. Me refiero a José María Pemán, poeta amigo mío...

Sr. Rodríguez Camusso (ubede). — Buena mandarina.

Sr. Haedo. — ..., cuya obra "el divino impaciente" me trae recuerdos muy gratos.

Sr. Guadalupe (ortodoxo). — ¿De cuando Franco te condecoró, papi...?

Sr. Haedo. — No. De la última campaña electoral y del Titito en particular.

Sr. Guadalupe. — A mí ese título, en cambio, me recuerda a Lorenzo y Losada.

Sr. Grauert (batllista 15). — Pero, señor Presidente... ¡esto no puede ser! Creo que fuimos citados para considerar asuntos más serios;

Sr. Segovia (batllista 15). — ¡Apoyado! Estamos fuera de la cuestión. Yo pensaba que el señor Senador Haedo se iba a referir a otra cosa.

Sr. Presidente. — La verdad es que estamos chateando en gelatina pura, como tantas veces. Y esta ocasión es buena, ya que de teatro se habla, para citar a Lope de Vega si los señores Senadores me permiten.

Sr. Bruno (eje). — Ese debe ser fenómeno. Tiene nombre de ruralista...

Sr. Presidente. — Decía así el Fénix de los Ingenios.

Sr. Bruno. — El Fénix no baja. ¡Bravo por el Fénix!

Sr. Tróccoli (batllista 15). — Ni Cerro tampoco. ¡Qué cuadrito rendidor!

LO QUE EL SENADO COMENTA A MAS DE UNO LO TIENTA

Senadores representan, pero para no alejarnos demasiado de la realidad que vive el país...

Sr. Tróccoli. — Apoyado. Podríamos discutir el pase de Sacra para Nacional.

Sr. Segovia. — Yo podría informar algo.

Sr. Collazo (a Batlle Berres). — No creo que sepa mucho...

Sr. Segovia. — Mejor es que te calles y me devuelvas esa butaca que es mía.

Sr. Collazo (que está sentado a la siniestra de Batlle Berres). — El que se fue a Sevilla perdió su silla. De aquí no me mueve nadie.

(Hilaridad)

Sr. Rodríguez Camusso. — No es posible que el Senado se dedique ahora a considerar la transferencia del jugador Sasía... ¡Qué va a pensar la opinión pública!

Sr. Flores (demo-cristiano). — ¡Apoyado!

Sr. Rodríguez Camusso. — Yo creo que debe tratarse el caso de Matosas.

Sr. Flores. — Opino lo mismo. Y muy complacido, desde que me enteré que tiene cura.

Sr. Haedo. — ¿Ah, sí? Lo invitaré a mi capilla de La Azotea.

(Hilaridad)

Sr. Payssé Reyes (eje). — Todo está muy bien. Pero hay un asunto de verdadera urgencia, que el Senado ha venido demorando inexplicablemente...

Sra. Roballo (batllista 15). — Supongo que se refiere al problema de la reforma agraria.

Sr. Rodríguez Camusso. — Apoyado. Casualmente

Sr. Payssé Reyes. — Nada. La pobre está muy aflijida por la mala suerte de Arizti y encima el médico le ha prohibido todos los platos a base de harina...

Sr. Rodríguez Larreta. — ¿No digas, Pelón...? ¡No te puedo!

Sr. Payssé Reyes. — Ni siquiera los tallarines que yo recomendaba por la radio.

Sr. Guadalupe. — Se va a poner muy flaca. Como la Martinelli... ¿verdad, papi?

Sr. Payssé Reyes. — Todos nos hacemos lenguas, allá en Punta del Este, de ese sacrificio de Madelón. ¡Ella sí que es heroína!

Sr. Bordaberry (eje). — Me permite recordarle al señor Senador que los auténticos ruralistas decimos "Lomas de Maldonado", desde que así lo decidió el Jefe.

Sr. Presidente. — Muy bien. Apoyado. Y ahora quizás sería prudente abocarnos al Orden del Día, considerando en primer término el asunto de las vacantes del Senado.

Sr. Flores. — ¿A cuáles se refiere el señor Presidente?

Sr. Presidente. — No tema el señor Senador. No estaba en mi espíritu aludir a las Ménades, ninñas dionisiacas, siervas y compañeras del dios Baco.

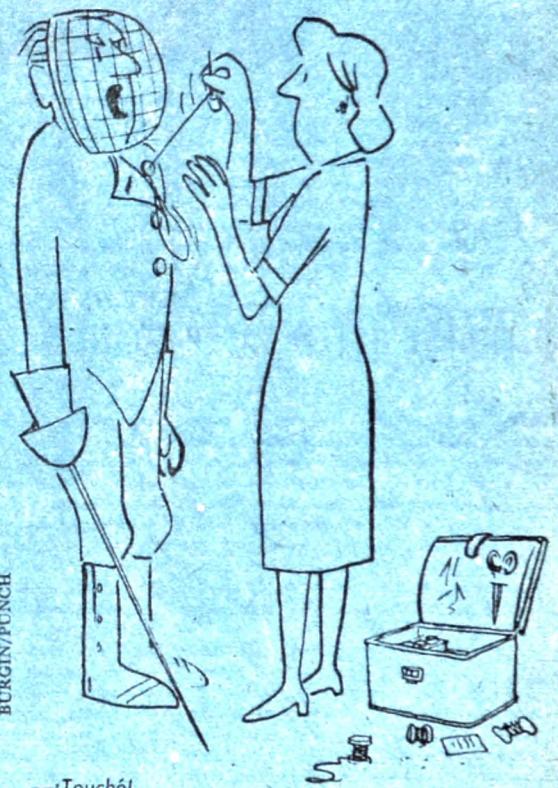
Varios Senadores. — ¡Qué lástima!

Sr. Flores. — ¡Vade retro!

Sr. Bruno. — No lo conozco a ese Batlle Retro... ¡mirá que es larga esa familia!

TELON

BURGIN/PUNCH



—Touché!

PENSAMIENTOS EN LA AZOTEA

PARA HAEDO, LOS QUE ESTAN CON TITITO HEBER SON OTROS-DOXOS.

REGISTRO DE LA PROPIEDAD LITERARIA

ULTIMO TITULO REGISTRADO: "LATE UN CORAZON".
TANGO, DE MATOSAS Y GÜELFI.

UNA IDEA EN FAVOR DEL CONSUMIDOR DE LA UTE

LA gente se queja, probablemente con justicia, de las crecientes tarifas de la Ute.

Si embargo a nadie se le ocurre lo que éstas se reducirían si se tuviera más robustecido el sentido del ahorro. Por ejemplo, para apagar la luz cuando no se precisa. ¿Sabe la gente, acaso, todo lo que derrocha en dicho consumo desde que sale el sol hasta que se acuesta?

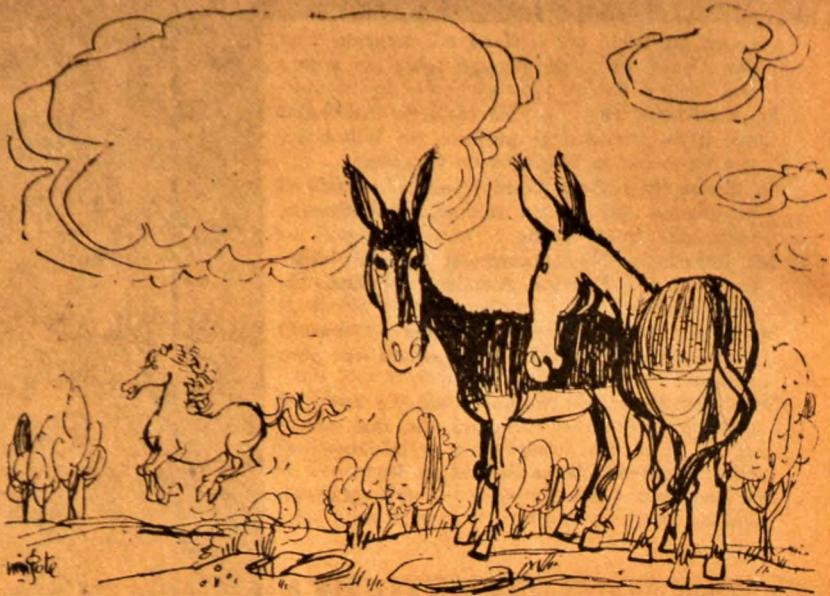
Nuestro precario sentido de la economía no va más allá de acordarnos de apagar la luz cuando nos retiramos de un ambiente de la casa.

Pero... ¿y cuándo pestañeamos? Si sumamos todas las veces que cerramos los ojos en el inevitable pestañear corriente ¿nos hacemos una idea acaso, del tiempo que estamos intermitentemente con los ojos cerrados?

Si apagáramos la luz durante todos esos brevísimos pero contabilizables instantes, abatiríamos el gasto de corriente en una proporción nada despreciable.

Claro que se nos dirá que en una familia no todos

MINGOTE/ABC



—Lo que más me fastidia de los caballos es lo burros que son.

pestañean al mismo tiempo. Pero ésta es una época de crisis, tiempo de resoluciones heroicas. Se trataría de que la familia se pusiera de acuerdo, con un elemental sentido de la disciplina, y pestañearan todos en forma sincronizada.

Pero, claro, es inútil. Somos criollos y no nos atenemos a estos rigores. Pagá y no te quejes, entonces.

LOS SECRETOS DEL HOROSCOPO

¿QUIERE USTED SABER CUANDO VA A PASARLE LO QUE VA A PASARLE?

POR EL PROFESOR ZODIACO PEREZ

No estamos muy seguros de que a algún lector le guste saber, a ciencia cierta, con precisión astralógica, lo que va a acontecer en el curso de su más o menos laika vida. Pero hay cristianos, vecinos de este mundo, que sí, lo desean y andan buscando su destino por ahí, por las columnas vendedoras de los horóscopos. Quieren saber cuándo han de producirse los acontecimientos más importantes de su existencia.

La Prudencia es la madre de todas las otras virtudes. Y con ser, la prudencia, una virtud capital en la felicidad del hombre, éste, por prudente y no por cobarde, prefiere ignorar lo que va a pasarle. Lo que sea sonará, y ya lo sabremos por los pizarrones del destino, como el triunfo de la Ubedé, la mala suerte deportiva de Nacional, el Club del Clan y otras "guijyes" de este mundo contemporáneo.

Pero esta revista no está dirigida exclusivamente a los prudentes. Por eso y porque, además de prudentes solemos ser curiosos (que eso es otra cosa), estimamos de interés la publicación de una sencilla tabla por la cual cualquiera de los lectores puede saber en qué fecha de su

existencia le ocurrirán los principales acontecimientos. Lo aconseja el Doctor Moorne, autoridad en la horoscopología, que le dicen, y figura muy conocida en la literatura de feria dominical, que es un personaje como cualquier otro.

A aquellos fines augurales o agoreros, el Doctor Moorne aconseja hacer la siguiente elemental operación:

Supongamos que habéis nacido en 1879 (el dato servirá para el abuelito que ya pasó por todos los acontecimientos de su vida, lo que hace que la experiencia le resulte un fastidioso racconto); no sirve, pues, cambiemos la fecha. Supongamos, mejor, que usted haya nacido en 1909, belloto, pero no tanto.

Se trata de escribir así:

| | |
|------|--|
| 1909 | |
| 1 | |
| 9 | |
| 0 | |
| 9 | |

| | |
|------|--|
| 1948 | |
| 1 | |
| 9 | |
| 4 | |
| 8 | |

Luego se continúa en la misma forma; es decir, el resultado de la primera suma (año clave) y su correspondiente nueva operación:

1928

1

9

2

8

Lo que sumado da 1948 c'est à dire (francés que uno sabe) el año dentro del cual tendrá lugar el segundo gran acontecimiento de su vida (casamiento, lance caballeresco con o sin lugar a duelo, depósito de fondos en una financiera que le funde ignominiosamente, etc.).

Y siguiendo así, más adelante (corriendose, por favor):

| | |
|------|--|
| 1948 | |
| 1 | |
| 9 | |
| 4 | |
| 8 | |

1970

Lo que sumado da 1928 fecha que marcará uno de los principales acontecimientos de su vida (una operación de apendicitis, un viaje a Soca (antes Mosquitos) la hipoteca de una novia, etc.).

1970 fecha del tercer gran acontecimiento. Así se puede seguir indefinidamente, mientras te funcionen los boces, el cuore y la paciencia. Matusalem abandonó, tout pourri, en la trigésima operación.

CARTA ABIERTA AL CONGRESO CONTRA EL ALCOHOLISMO

A propósito de un cable publicado estos días que informa de la necesidad de realizar, próximamente, un nuevo Congreso Internacional contra el Alcoholismo, creemos oportuno reeditar esta carta abierta de nuestro ilustre colaborador, en una anterior ocasión.

SENIORES miembro Sonorario del Honorable Congreso en Contra Larcalismo.

De mi mayor consideración y estima y a la salú:

A lo primero'e todo paso a saludar a esa distinguida comisión mixta y internacional, con los mayores respeto debido y qué se van a servir, a mí una chiquita con ferné y paso dimediatamente al motivo'e la presente qu'es a saber que yo me abdiero con todo mi gabaye intelectual y mismo moral a tan importante iniciativa que va en contra el arcolismo qu'es un vicio chico, que le dicen, pero de corazón grande por lo sefepo que acarrea, empezando por los hígado, pero no se queda ayí durmiendo arriba los laurel de la vesícula sino dí que pasa a lo sindividio y dispué se pasa a la familia y má despúé, por estensión correlativa, s'estiende por toda la Humanidá doliente y así sucesivamente, ya ven qué nene, como se dice vulgarmente hablando.

Yo creo, señora siseñore dese honorable congreso, de que iba haciendo falta que los poderes público costituído ocuparan deste asunto ques una menaza en contra la sociedad, así sea la mundana como la otra de más abajo'el escalafón, porque larcalismo es de los vicio que han alcanzao mayor tiraje entre los hombres, y mismo ayendo ese sefpo, u sea, la Mujer, que cuantito que jué alquiriendo los Derecho Cívico, que le dicen, a lo primero que le mandó el manotón jué a los desfepo'e los hombre, como ser el cigarriyo, el voto secreto, el decir malas palabra y el arcolismo én sí propiamente dicho y solo se quedó con algunas feminiedad como ser que le dejen el asiento n'el ónibus, mirá vo las avivadita. En fin, que si uno anda por ái, ve de que el vicio del arcolismo ha ido ganando suscritore ques un relajo en lo últimos tiempo y uno ve de que las fiata senbodegan sus güenos copetine adentro la confitaria, si es pituqueli o mismo, como se ha visto, de que se mandan la humilde coñufla adentro los bar del puerto, si es intelectuala y andá'e piloto y gorra'e vasco y le gusta lo sambiente buemio con mugre, carater y telaraña, como en las novelas rusa del Dotor Yesqui u algo asi, según me contaron.

Pero eso si; yo creo de que lo que tiene que hacer el Congreso es quel Arcolismo no se siga estendiendo má, pero lo que ta, está, no sea cuestion que los poderes público costituído se vengan con Ley Seca y otra sageracione que son nefastas como lo que pasó en Norteamérica, que la gente

siguió chupando lo mismo y amá vinieron los pistolero, todo lo cualo dió origen al cine, ya ven ustedes las consecuencia. Yo lo que digo, un suponer, es de que las cosa queden tal y cual questán, u sea el Arcalismo con los socio que tiene actualmente y a mí no me preocupa porque yo soy socio fundador, como quien dice.

Si hacen así las cosas, yo y todo los muchachos'e lo Funfún, Ventura, Las Telita, los Pomeri, el Flato, Cutrin, los Barrile, el Yugoeslavo, el Vitoria, Serafín, Roldó, y tantos otro cluse le prometemo que le domo todo el apoyo repetivo, tal como lo resolvimo las otras noche cuando que caímo en la cuenta ques mucho mejor mil boliche y un Congreso Contra Larcalismo, que no la viceversa, u sea, mil Congreso y un boliche solo.

Por eso yo creo de quel programa de ustedes debe ser quel arcolismo nó sestienda má, u sea que quede tal como tá, nosotro adentro y el que no vino que se jorobe.

Sin má por el momento, saludo a esa Honorable Comisión con mi má salta consideración y estima, disculpe si l'ofendido y aquí no se debe nada.

EL PULGA.



La primera noticia que se tuvo en Montevideo de que el Enemigo estaba a sus puertas (o mejor, a sus puertos) fue relativamente agradable: un cañonazo certero, disparado desde uno de los cinco tremendo acorazados que llenaban el horizonte, destruyó por completo una torre (mirando desde el Museo Oceanográfico, viene a ser la izquierda) del Aerocarril. La segunda señal ya fue menos estimulante: un helicóptero del Enemigo sobrevoló la ciudad, difundiendo este sonoro y sobrecojedor mensaje, pronunciado en un español de duro acento extranjero: "Atención, ciudadanos de Montevideo. La señal indicará las siete horas, veintiocho minutos, treinta segundos. Pip. Cuando indique las catorce horas diez minutos veinte segundos, pip, habrá terminado el plazo que hemos fijado para una rendición incondicional. ¡Esto es un ultimátum! Firmado: Almirante".

Antes de que la escasa gente madrugadora se diera

MEJOR ES MENEALLO POR DAMOCLES

cuenta de que esta vez no se trataba de su autoloespera, ya las escobas habían subido a cincuenta y ocho pesos, y se habían improvisado varios puestos callejeros que vendían cacerolas de segunda mano, como cascos de emergencia para la inminente metralla. Los turistas argentinos se miraban sonriendo y decían: "Qué macanudo, igualito que en los tiempos de Guido". Despues seguían tomando el café con leche y leyendo Razónquinta de la víspera. A las nueve horas, ya partían de Plaza Independencia excusiones en bañaderas para ver la Torre destruida y los cinco acorazados en lontananza, con escala (a la vuelta) en la Aduana de Oribe y en la piscina de Trouville.

Como de costumbre, el Gobierno se enteró un poco más tarde. Uno de los Consejeros jugaba al tenis en Punta del Este, cuando su secretario 2º le anunció: "Doctor, el enemigo amenaza Montevideo". El prohombre sonrió, miró al secretario 3º que esperaba, raqueta en vilo, al otro lado de la red, y a su vez anunció: "Va pelota". Al Canciller lo tomó de sorpresa la noticia mientras revisaba la goma arábiga, los posachops de Pilsen y otros souvenirs traídos de su reciente viaje a Egipto y Checoslovaquia. "El que la Nasser, la Praga", le había dicho a su regreso un correligionario que se creía gracioso. Pero esta noticia del día era, sin duda, muchos más grave que esas ironías y que otros responsos. El Enemigo estaba aquí. Sólo faltaba saber quién era el Enemigo. Claro que más preocupado e inseguro estaba el matutino cagancho, que desde temprano tenía pronósticos dos títulos para una edición extraordinaria: "El monstruo

rojo ha llegado" y "Welcome, Uncle Sam", pero la situación no estaba aún lo suficientemente aclarada como para tomar una decisión.

El Número Uno de los Generales, llamó a su secretario y le ordenó: "Haga un llamado urgente a todas las tropas de la Nación". "Imposible, mi General", osó responder el secretario, "se acabó el papel sellado". "¡Quéqué!" ¡Vaya inmediatamente a adquirir un completo administrativo, qué embroma!" "No se puede, mi General. Hoy es domingo, así que las agencias de Impuestos Directos están cerradas. Y aunque tuviera papel, igual no podría, porque a la máquina de escribir no le funcionan la C (de convocatoria) ni tampoco el retroceso". "¿Y quién habla, so pusilánime, de retroceso estando el Enemigo a la vista?" "Yo hablo, mi General". "Está visto que en este país ya no quedan héroes. Confío en que por lo menos quede alguna heroína". "Tampoco, mi General. Toda la heroína la tenía Arizti". Aquí pareció que el

CON NOVEDAD E

General iba a gritar: "¡Shut up!", pero como es tan afecto a las series de TV, sólo dijo: "Correcto".

Trascendió que un animoso periodista salió a recoger opiniones de la calle sobre el gravísimo evento, pero al cabo de una hora regresó bastante desanimado y con sólo una entrevista realizada. A un ama de casa típica, que hacía cola con el objeto de lograr una entrada para Palito Ortega, le había preguntado, con la esperanza de hallar una euforia patriótica: "Y, doña, ¿cómo se siente en este día?". "De los pies, horrible", había sido la inesperada respuesta de la venerable matrona.

Las fuerzas policiales fueron rápidamente distribuidas en las calles más céntricas de la ciudad, bien provistas de bombas de agua y gases lacrimógenos, listas para repeler cualquier posible agresión al Enemigo, que intentaran, como siempre, los revoltosos estudiantes.

Desde Punta del Este, el Gobierno dictó varias medidas destinadas a salvaguardar el territorio de la República y el buen orden de la comunidad: 1) Suprimir los semáforos; 2) crear pólizas de seguro de guerra para los colchacitas de los legisladores; 3) racionar el agua tónica, los bolígrafos y el papel higiénico; 4) pedir excusas (con la precaución de no especificar todavía el motivo) al Embajador de los Estados Unidos; 5) disponer urgente cambio de aros y revisación del embrague, en los destructores (no definitivamente lisiados) de la Armada Nacional; 6) sugerir a los jubilados que aprovechen sus concentraciones de los jueves para entonar himnos patrióticos; 7) organizar un partido de fútbol entre Nacional y Peñarol, a total beneficio de las víctimas de guerra,

CUANDO DESATE EL PAQUETE!

Un autor de moda (no hemos podido averiguar bien si se trataba de Benedetti) estaba en la última Feria del Libro de la explanada municipal firmando ejemplares de uno de sus libros. Se puso muy hinchado de orgullo al ver que un caballero le traía, para que los dedicara, no sólo su último libro, en venta, sino también otro obra suya publicada el año anterior.

—¿Sabe? —dijo el hombre—, mi mujer es admiradora de usted y por eso quiero regalarle, para su cumpleaños, sus dos novelas autografiadas.

—Una sorpresa? —sugirió, muy complacido, el autor.

—Ya lo creo!... ¡Ella espera un televisor!

y, en el caso de que no hubiera víctimas, verter el importe a Rentas Generales; 8) designar una comisión de emergencia para que suprima la supresión de vacantes; 9) encargar a algún astrólogo de probada filiación democrática la confección de un optimista horóscopo nacional; 10) enviar a la tintorería los uniformes de generales, coronelos, contralmirantes y capitanes de navío sin navío; 11) disponer que la Caja Nacional de Ahorros y Descuentos, sección Préstamos Pignoráticos, ponga a disposición del Ministerio de Defensa Nacional todos los revólveres, escopetas, hondas, boomerangs, cuchillos, armetralladoras, navajas, sables y cortauñas, que hayan sido empeñados por la ciudadanía; 12) protunar que las guíñadas del faro de Punta Carretas adquieran cierta picardía, a fin de desorientar al enemigo; 13) examinar si los cañones antiaéreos del Ejército Nacional pueden aún tirar hacia arriba; 14) en caso de que sólo tiren hacia abajo, impartir órdenes para que, si deben ser utilizados,

aprobación los ruralistas nos van a chantajear exigiéndonos que nombremos a algún mataderista como generalísimo de aire, mar y tierra, o, por lo menos, como proveedor general de carne para el Ejército. De carne somos, pero no tanto". Por su parte, en la TV fue entrevistado un senador ortodoxo, quien exclamó con desolación y franqueza: "Si por lo menos pudiéramos saber quiénes son!". Bessio Viña, a su vez, declaró a un periodista: "Este problema no es de mi especialidad, ya que este Enemigo, sea quien sea, da la impresión que atacará por el frente, y mi misión es exactamente la contraria".

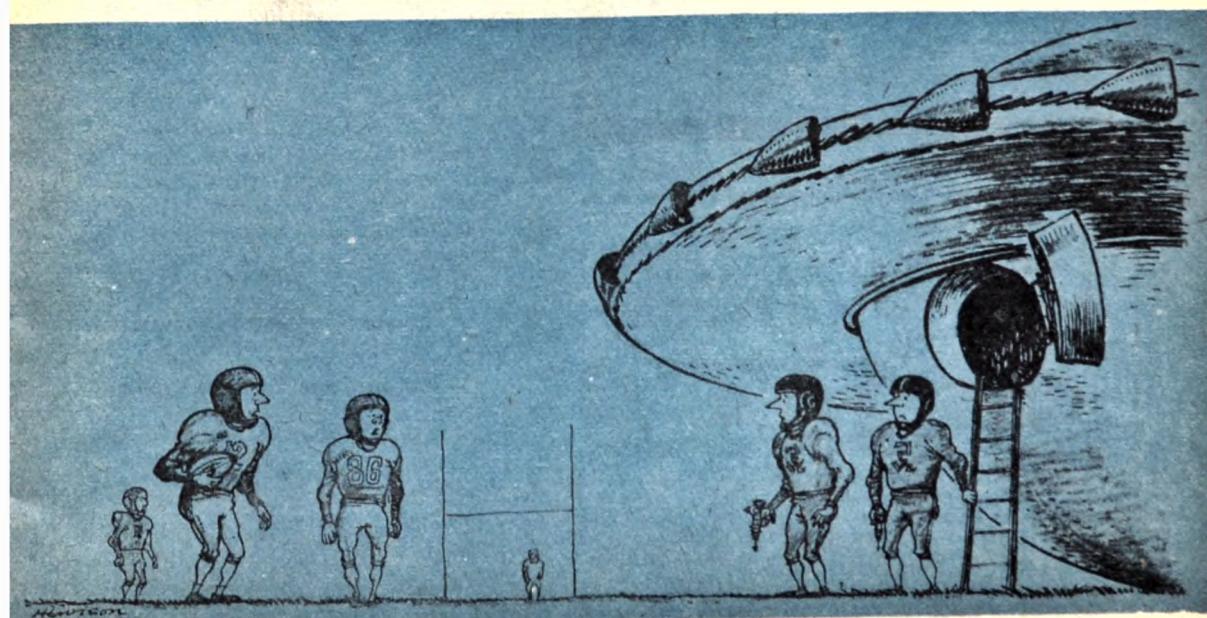
De acuerdo a lo anunciado, hubo que esperar hasta las catorce horas, diez minutos, veinte segundos, pip, para que la gran incógnita fuese develada. A esa hora varios tanques habían salido osada y raudamente a la vía pública, y el Automóvil Club contribuyó con útiles grúas para traerlos de vuelta a sus cuarteles de invierno. También a esa hora, los curiosos que llenaban las azoteas, vieron que de cada lejano acorazado levantaba vuelo un helicóptero. Pronto los cinco helicópteros estuvieron sobrevolando la ciudad, y fue entonces que se oyó el anuncio revelador: "Hágale caso a su esposa: / no habrá enemigo que aguante / si usted las ratas acosa / con raticida AL-MI-RAN-TE".

Pasada la primera sorpresa, de todas las azoteas partieron hurras y vítores. Se tuvo la impresión de que, a partir de ese momento el raticida ALMIRANTE iba a ser tan popular como Brigitte Bardot. Por lo pronto, el Consejo Nacional de Gobierno se reunió de apuro y resolvió lo siguiente: 1) Pasar nota de felicitación a la firma ALMIRANTE S.A. por su imaginativa y original publicidad; 2) Dejar sin efecto todas las medidas de emergencia, con excepción de la que se refiere a postegación de la Reforma Agraria; 3) Decretar un receso de un mes, a fin de que los miembros del Consejo Nacional puedan retirarse en pleno, a meditar en Punta del Este sobre lo acáecido; 4) Adquirir diez mil kilogramos de raticida ALMIRANTE, con destino al Poder Legislativo; y 5) Prohibir, por indiscreta y antinacional, toda pregunta que tienda a aclarar, o a explicar, o a objetar, la presencia y la procedencia de los cinco acorazados.

N EN EL FRENTE

los artilleros los coloquen al revés; 15) organizar un nuevo Desfile de Llamadas en el Barrio Palermo, a fin de agasajar a la oficialidad del Enemigo, para el caso hipotético de que las aguerridas fuerzas nacionales vendan cara su derrota; 16) postergar la inminente Reforma Agraria, por razones de seguridad nacional; 17) enjabonar toda la Escollera Este para el caso de que el Enemigo intente un desembarco en ese punto, de modo que las fuerzas invasoras sufran los pertinentes resbalones; 18) establecer un Impuesto Extraordinario de Guerra, que deberá ser abonado por todos los ciudadanos sin auto y que ascenderá a un 27,6 % de la diferencia entre el doble de su Paseo Exigible y la cuarta parte de su Activo Fijo.

Consultado un prestigioso diputado de la Ubedé sobre la posibilidad de que la Cámara aprobase las medidas anteriormente transcritas, el legislador nacionalista comentó: "Creo que al final esas medidas van a ser aprobadas, pero es seguro que antes de la



LO que yo no me explico, lo que tú no te explicas, lo que él no se explica —resumiendo— lo que todos nosotros no nos explicamos es el por qué de la radio prendida mientras las gentes que circundan el aparato están entregadas a ocupaciones diversas y no auditivas.

¿Qué clase de manía es esa de tener encendida la radio mientras se conversa, se juega, se discute o se duerme?

Tal vez los médicos, con todo lo que hay que hacer a raíz de las "taras" del medio siglo, no hayan reparado en ésta, que consideramos además de misriosa, de urgente contraataque.

quiero para librarnos de una espantosa psicosis que nos va a llevar a todos quién sabe adónde.

Por ejemplo. Por razones de oficio tenemos que estar entre linotipos. Las linotipos de por sí, unidas a las máquinas impresoras y a otros ruiditos que se producen en los talleres tipográficos, configuran un coro de batuque que ya te digo. Pues bien. En medio del taller que frecuentamos, sentada en una repisa, no sabemos si con la pierna cruzada y fumando, la radio canta y grita que se las pela desde que se inaugura la jornada hasta que bajan la cortina metálica a la hora del cierre.

(Y conste que nos consolamos pensando que la apagarán cuando se van).

En las casas que alquilan por piezas, en el departamento modesto, en el piso de lujo, en la residencia



An advertisement for DKW motorcycles. On the left, a large drawing of a motor scooter is shown from a three-quarter front view. To its right, the words "motos motonetas" are written in a stylized font above a small asterisk (*). To the right of the asterisk is a detailed drawing of a classic DKW motorcycle. Below these images is a large, bold, sans-serif logo for "DKW". Underneath the logo, the slogan "se escribe y se disfruta con mayúscula" is written in a smaller font. At the bottom left, there is a circular emblem containing a stylized sunburst or gear design. Next to this emblem, the name "POCHO de los SANTOS" is written in a large, bold, serif font. Below this, in a smaller font, is the text "EL PALACIO DE LA MOTONETA". To the right of the main text, the date "8 de Octubre" and the number "3466" are printed.

cia de la costa, en el boliche de la esquina, en el garage de aquí a la vuelta, en todas partes, hay una mano que sintoniza una radio, en no importa qué estación, y, el dueño de la mano, si es mujer se va

ALGO QUE NOS TIENE PREOCUPADOS



a lavar al fondo y si es hombre se pone a reprender a los chicos por las diabluras que la madre ha anotado en el "Debe" de la conducta infantil, mientras el alzavoz se pone como enloquecido, a gritos y a episodios, que nadie traduce, que nadie escucha, que a nadie, al parecer, interesan para nada.

¿Usted no ha subido a un taxi, detenido en su parada, cuyo conductor está de rueda en la esquina con otros chauffeurs, encontrándolo con la radio a todo lo que da?

¿Usted no ha entrado a un almacén y no ha podido entenderse con la señora del mostrador por culpa de la radio, que no deja oír lo que usted dice ni a usted lo que ella le retruca?

¿Qué podrá ser esta manía colectiva de la radio en seco?

¿A qué se deberá esta necesidad de un telón de ruido para proceder a la labor cotidiana?

—Por qué en los departamentitos —en que apenas cabe una suegra—, las visitas deben hablar a gritos, acalorándose, saltando en los sillones, gesticulando como prestidigitadores, por culpa de la conversación que rebota en el frontón de escándalo de la radio a todo vapor?

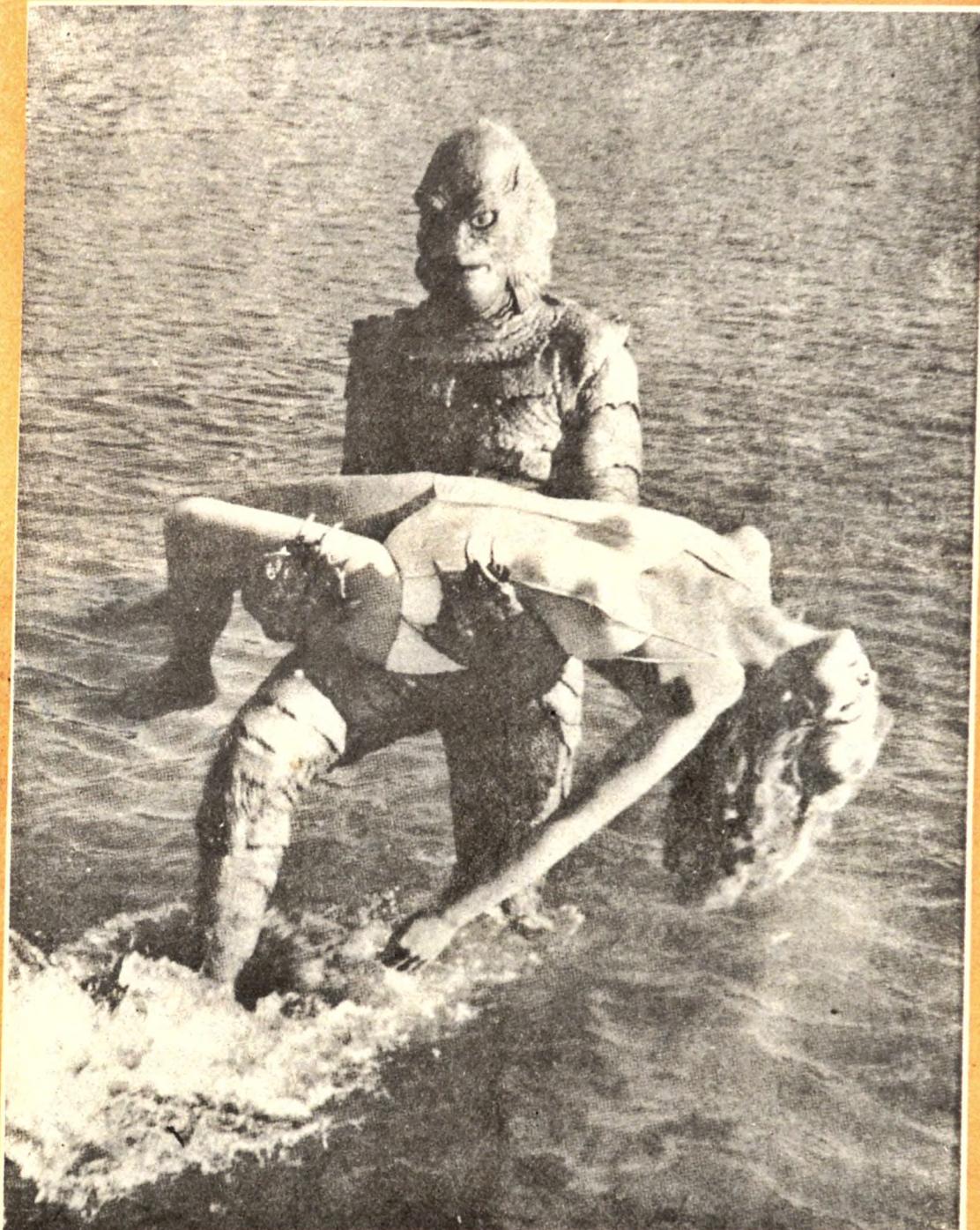
No lo sabemos

¿Ustedes lo saben?

Si lo saben, hagan el favor de escribirnos. Porque tenemos a un amigo nuestro que vino a referirnos los efectos de esta manía colectiva y él, cuando fuimos a su casa, hace lo mismo que todos. ¡Y no se ha dado cuenta!

Las mujeres no sólo manejan tan bien como los hombres, sino que lo hacen por ambos lados de la carretera.

LOS AFORTUNADOS DEL "BÉTINA"



*—No me dejaron ni una miserable botellita de whisky,
pero algo ligué de todos modos...*

(IX) TURISMO

YA habrán notado que estos compañeros de exilio me tienen bastante esguinio con la monotonía de sus vidas, con sus caras siempre iguales, con sus vestidos siempre los mismos y con sus ideas tan consecuentes que, antes de que abran la boca, ya sé lo que van a decir. Por eso me pareció una solución brillante cuando don Sobrino me invitó a caer por allá. (Siempre se dice "caer" cuando se trata de ir a campaña).

—Vos te agarrás un par de amigos y te caés por allá. Con lo puesto, no más; no tenés que llevar otra cosa.

—Sí, pero el hotel?

—No te preocupés: vos te caés como estás.

—Pero algún mango se va a necesitar!

—¿Para qué? Allá, para pagar algo vas a tener que pelear.

—No hay que hacerle: ¡la gente de afuera es la más generosa!

—Ahora te voy a decir: el que quiera hacerse el vivo... ¡está arreglado!

—¡Ah, sí! Porque nunca falta un vejiga pensando que som más giles!

—Vos te caés por allá, así como estás; ¿me entiendés?

—Mujeres, un kilo, ¿no?

—¡En pila! ¡Y qué mujeres! No como las de acá,

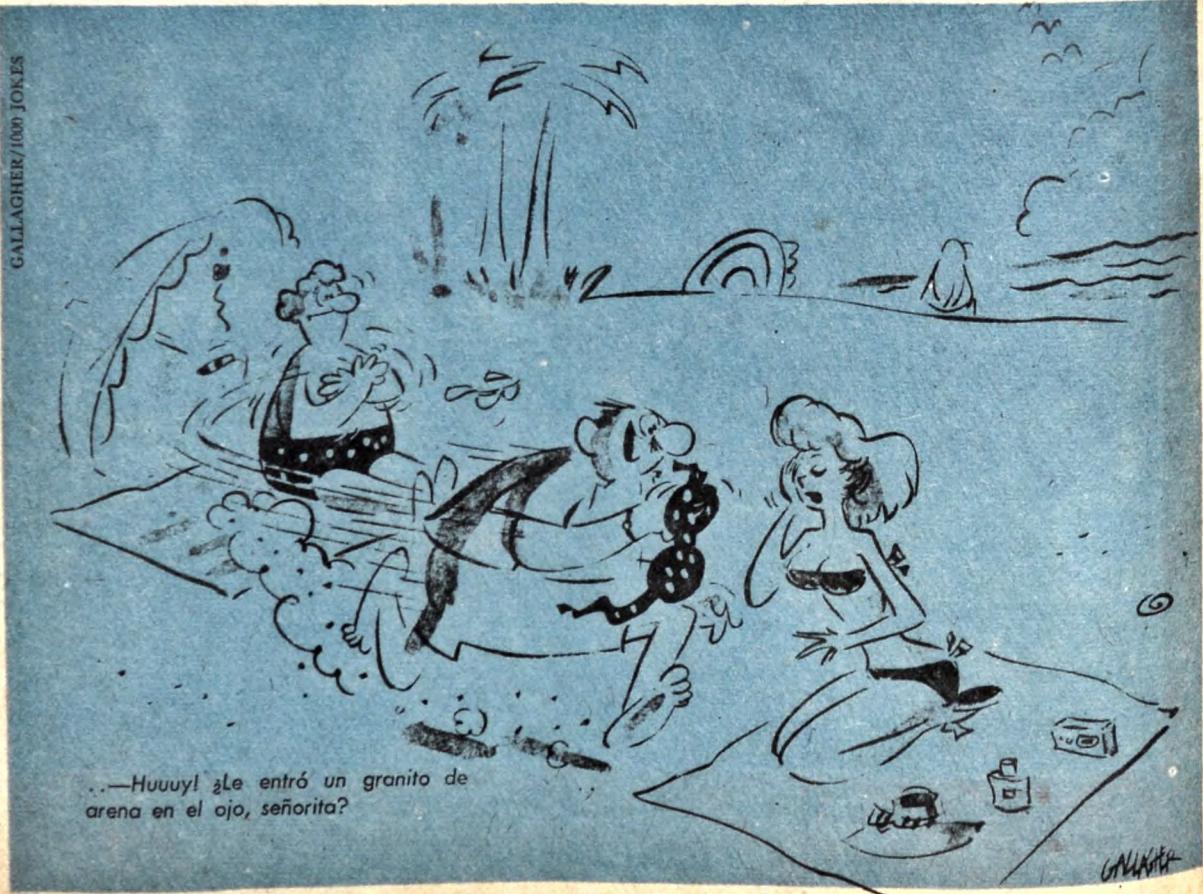
puro jopo y pura ojera, sin despreciar. Aquellas son mu-jer-es! ¿Me entendés? Ahora sí, te voy a decir que... ¡eso sí que no!

—Ah, no! A mí siempre me gustó respetar; es una costumbre que tengo, desde chico.

—Vos te caés por allá nada más que con lo puesto; ¿estamos?

—¡Como fierro, che!

ASI quedó resuelto el viaje, adelantando deliberadamente la Semana de Turismo, cosa de estar de regreso en Montevideo cuando todo Montevideo se fuera al campo. Le hablé al Alimenticio, por la cuestión de su camioncito, y al Caraebraqueta López, que toca la guitarra que es una madre. Porque uno sabe poco de la campaña. O nada. Y supone que allí, lo único que se hace es tocar la guitarra y escabiar en las pulperías. Consecuentes con este criterio pensamos también en llevar algo, cosa de no caer con las manos vacías, y coincidimos en que ese algo debería ser una damajiana de doce. Así equipados, pues, resolvimos pasar la noche en el rancho del Cara López, para salir juntos, bien tempranito. Acondicionamos el despertador en las seis, le dimos cuerda, lo colocamos en un lugar bien visible. A parte, el litrito de caña que nos ayudaría a elaborar los proyectos. Me sentía un pibe, ¡te juro! Que la



sangre me corría a borbotones, como en aquellas lindas noches del Buceo, con el Milic Hernández y el Vasco Felipe y el Cojo Belando, metiéndole cada dedazo a las bordonas que te hacían parar la pelusa.

—A propósito: ¿por qué no te tocas algo?

—Tenés razón; me voy a probar — entusiasmado el Cara!

Descolgó la viola; la sopló un poco para sacarle la tierrita, estiró las cuerdas. Los preparativos me llenaban de emoción; agarré la botella, le pasé la manga por el pico, le di un beso largo, le volví a pasar la manga y se la alcancé al Alimenticio...

—ESTA va pa vos! — me dijo el Caraébragueta, y se le apiló de alma a "la fiel":

"A este buen amigo Hachero yo le voy a improvisar; le improviso desde ya porque es amigo sincero le canto cual vil hornero por toda la eternidad"

—Mucho, Cara!! — así diciendo volví a pasarle la manga a la botella y la trasladé al cantor que acto seguido se puso a garabatear a media voz:

"...no soy un borracho ni soy un matrero señor comisario: yo soy criminal!..."

—¡Dale, dale a ese! — lo alentamos y el Cara levanta:

"las pruebas de la infancia
las traigo en la maleta:
las trenzas de mi china
y el corazón de él..."

La guitarra siempre despierta dulces sentimientos; lo arrebató a uno, lo eleva, y eso fue, sin duda, lo que impulsó al Alimenticio a hacer una proposición:

—Ché: podríamos abrir la damajuana. ¡No sea que a lo mejor el vino estea picado y hagamos un flor de papelón!

—Pero mijito: como un solo hombre!

Era, de verdad una precaución atinada e hicimos la prueba. No estaba picado, afortunadamente; al contrario, aquello pedía guerra y nos servimos otro vaso. El Cara,

DENTOR/PELODURO



—Fenómeno, pibel! Este poema "Oh, muerte!" está un quiló!

ya enardecido, pulsó un nuevo rasgueo:

“Y también a don Produto...”

(No sé si se acuerdan que el mote de Alimenticio le viene por el letrero que luce su camioncito: "Productos Alimenticios". El Cara López se mandó pues, un verdadero alarde de payador).

“Y también a don Produto
que lo tengo aquí presente
le canto como un ausente
con toda felicidá
porque yo yoro cantando
y canto por no yorar”

La guitarra, dulce amiga, seguía embargándonos los sentidos y pidiendo vino. ¡Se pierde la noción del tiempo, se funde uno en ese delicioso mar de poesía y de amor!... Hasta que viene la reacción brutal del despertador, rabioso, violento, llenando la pieza con sus campanillazos desesperados. Entonces el dueño de casa, consciente de su investidura, nos invita, grave:

—¡Y ahora, a dormir todo el mundo, que tenemos que madrugar!...

—¿Usted es Juan Fernández?

—Un servidor.

—Un muchacho alto, más bien rubio, de bigotes?

LOS PARTES DE DON MENCHACA

Una pesquisas fácil

PUNTAS del Arrayán Chico,
maio 14 de 1895. —
Señor Gefe Político y de Policía del
Dpto., Sargento Mallor don Merejilla
Toranza. (Confidencial y reservado).
Benerable Usia:

Tras de antillar por la mañana
llegó a conocimiento de este su
anegado secuaz y correligionario,
que tanto lo apreca subalterno co-
mo humanitariamente, la orden se-
creta que por boca del serbisial be-
sina y betusto compañero de causa

dan Amapola Bullerrez hubo la amo-
bilidad de empartirle, culla orden,
asegún Usia recordará, si no anda
muy trascordada, era la de ebitar de
cuálquier manera, aunque sin infil-
trar el orden legal de los prosedimien-
tos autoritarios que el respetivo
código establece, la asamblea par-
tidaria que habían fraguado para
antillar por la tarde los enemigos
políticos del Superior Gobierno en
la culta sesión policial a cargo del
suscripto.

Con la diligencia que siempre me
ha caracterizado, modestia aparte, me
trasladé iso fato y en persona al
despacho del también correligionario
y veterano leguleyo don Endalecio
Camejo, Juez de Paz sesional. Y
después de largas cabilaciones y
sobrosos mates amargos, sebados de
mano propia por dicho maistrado,
a fin de ebitar testigos en la em-
portante combersación por ambos
dos sostenida, conseguimos engen-
drar un buer ardil, gracias al cualo,
Y sin salirnos del siempre estrecho
marco de la ley, asegún tengo en-
tendido, podríamos hacer avortar la
reunión de los mal pelo, de acuerdo
con la sacrosanta voluntá de Usia,
salbaguardando al mismo tiempo la
letra muerta del código, que viene
a ser algo así como el bestuario le-
gal de la nación, si me permite la
comparansia.

Cumpliendo punto por
punto lo urdido en nuestro
sabretisio consiliábulo, des-
taqué esa misma noche al
sargento Malaquías Ramos y
al guardia sibil Ponciano Sil-
vera, dos secuaces reserbadísi-
mos y que usufrutan meresa-
damente de mi entera confianza,
para que trasladaran tres yunta-
das de bueyes aradores, marca
del besino y correligionario
don Zacarias Ramírez —por mí
mismo apalabrado sobre el
asunto con prebia anticipación—
hasta el campo del coronel a de-
do Rufino Mendizábal, cabesilla
de los mal pelo de la zona, co-
mo bien sabe Usia, y progenitor
del proyecto de reunión motibante.

Al otro dia, muy temprano,
efetuó don Zacarias la denuncia
del caso ante el suscripto, que mo-
bilizó sin basilaciones a todo su
personal humano y caballar y se
trasladó, al frente del mismo, a la
estancia de Mendizábal, portando
la orden judicial que lo autorizaba
a rebisar potrero por potrero los
campos del sospechoso, donde se
presumía estubieran residendo los
seis bobinos abijeatados.

Poco trabajo, como habrá supuesto
Usia, costó a este atípico serbidor de
la Patria y el Partido encontrar los
susodichos inrasionales, que al pun-
to fueron debueltos a su lijítimo pro-
pietario. Y en cuanto a Mendizábal,
tube que redusirlo por la siempre
engrata bía de la boliensia corporal,
pues se me desacató y me quiso des-
tratar cuando, con todo derecho, le
dí la voz de preso, acusándome de
prepotente, albitrario y bentajero,
por lo que me vi obligado a desem-
bainar mi siempre correto sable para
bengar esas injustas ofensas.

Puesta en antecedentes del caso
el Juez de Paz, dispuso que metiera
al infractor en el calabozo y lo man-
tubiera encommunicado hasta nueva
resolución, por los delitos de robo
y desacato a la autoridá en la ho-
norabile persona del infrascrito. Y
en cuanto a la asamblea de los
mal pelo, demás estaría decirle
que fracasó por ausencia del ca-
becilla principal, empeditido de
concurrir a causa de las razone
antedichas.

Combensido de que que anotará
este nuevo mérito en mi ya larga
y enmaculada foja de serbisios, y
de que cuando llegue el caso sa-
brá recompensar a este fiel y com-
petente serbidor, me despido su-
balternamente de Usia, a quien
Dios conserbe muchos años la sa-
lú y el puesto.

A ruego del Comisario don Se-
gundo Menchaca, por no saber
firmar: Esmelardo Zipitriás, "Es-
cribiente". Por la copia:
Simplicio Bobadilla.

WILSON/PUNCH



—Creo que hace algún tiempo, desde que hicimos el último censo.

**GANE
FAMA
Y DINERO
aprenda**

FOTOGRAFIA

EN SU CASA POR CORREO



1000 OPORTUNIDADES
de progreso y bienestar
se abrirán para Ud.

No importa su edad!

Conociendo los secretos de nuestro método exclusivo, cualquier persona hombre o mujer, puede aprender en su propia casa esta magnífica profesión.



**UD. APRENDE
PRACTICANDO**

ABRA SU NEGOCIO

Instálese por su cuenta
gane dinero desde las
primeras lecciones



TOMA



REVELADO



COPIAS

PARA AMBOS SEXOS



AMPLIACION



RETOQUE



COLOREADO

CON
EQUIPO
GRATIS



**ESCUELA
FOTOGRAFICA
SUDAMERICANA**

INCORPORADA A MODERN SCHOOLS DE E.E.U.U.

Sucursal URUGUAY
Cerrito 617-Of. 503
CASILLA 152 C.CENTRAL
MONTEVIDEO

FOLLETO GRATIS

Cerrito 617-Of. 503 - CASILLA 152- C. CENTRAL MONTEVIDEO

Nombre _____ PEL 1

Dirección _____

Localidad _____

Actúe HOY MISMO envíe el cupón

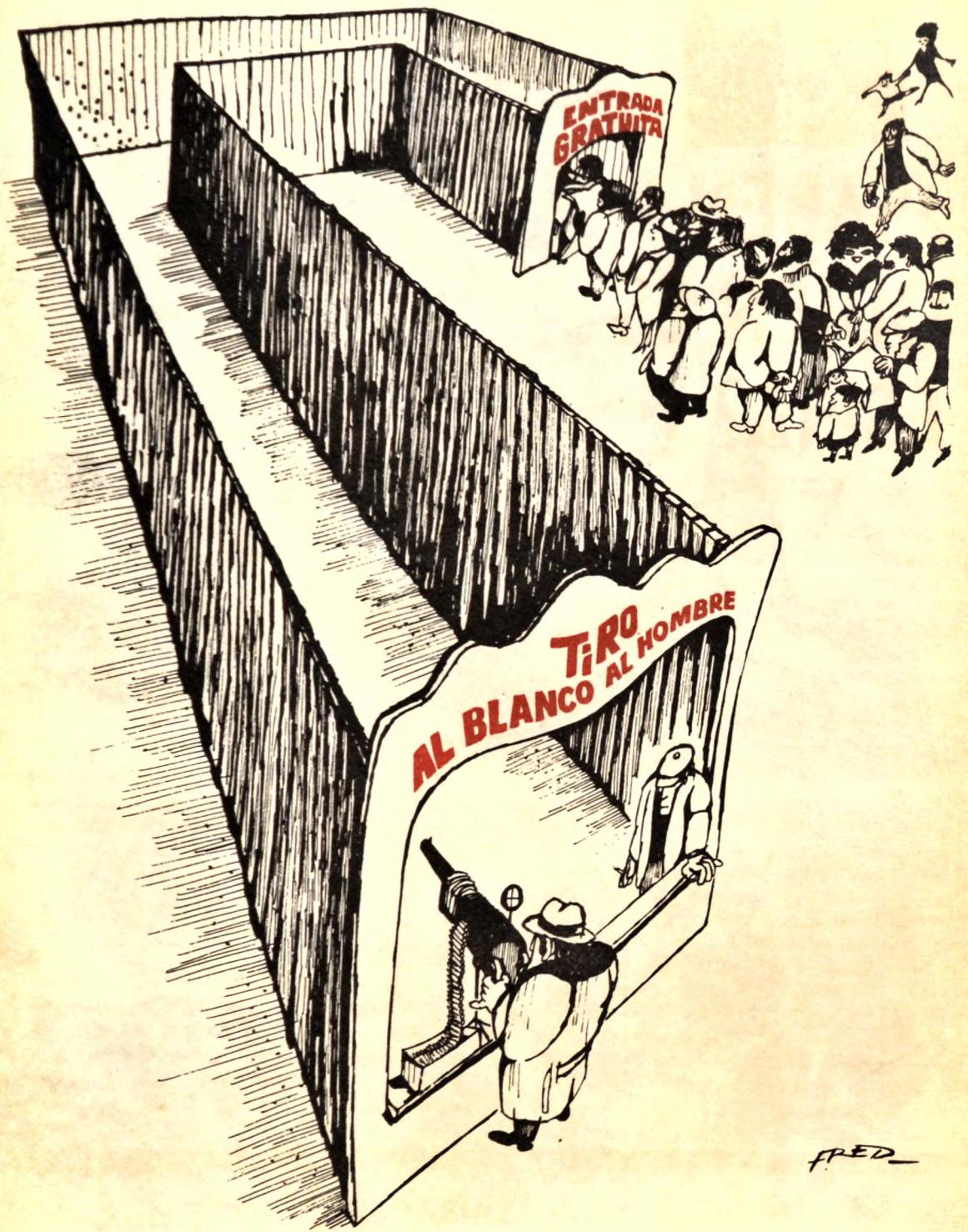


Apertura de cursos

EL PULGUITA
por JESS

"LOS NIÑOS VUELVEN
A LAS AULAS, CUAL
ALEGRE BANDADA DE
BLANCAS PALOMITAS."
(de algún diario, que
nunca falta.)







¿SABEN QUIEN ES ESPIA?

POR ART BUCHWALD

y superficialmente así lo parece, particularmente porque los rusos levantan mi material directamente del diario y no me pagan un centavo. Pero cualquiera que me haya tratado sabe cuán anticomunista soy. Para empezar, mi hijo de siete años es uno de los fundadores de la rama parisien de la John Birch Society. Después, soy tan sensible a los rojos, izquierdistas y cretinos útiles, que hice borrar a mi esposa de la Asociación de Escritores Cinematográficos, al descubrir que había visto la película *Song of Russia* durante la guerra.

Cuando viajé a Rusia hace unos años, en un Chrysler Imperial, me pasé pintando la leyenda "URSS GO HOME" por toda Checoslovaquia y Polonia, lo que causó gran embarazo en los altos círculos gubernamentales. Pero mi golpe más sensacional, hasta la fecha, ha sido utilizar a la prensa soviética para que reimprima mis artículos. Porque ellos no saben que mi columna, que parece muy inocente a primera vista, está escrita realmente en código, y cada cuatro palabras la quinta es un mensaje secreto para uno de nuestros agentes de la Unión Soviética, que lee *Izvestia* y *Pravda* religiosamente al efecto de encontrar sus instrucciones, proporcionadas por la CIA.

EL párrafo siguiente apareció en la carta semanal antisoviética llamada *Soviet Survey*, que analiza diarios y revistas rusos: "Art Buchwald, el columnista del *New York Herald Tribune*, se ha convertido en el favorito de los editores soviéticos, en los últimos meses; por lo menos una docena de sus columnas han sido reproducidas en la prensa soviética, y una en particular, recomendando que el Cuerpo de Paz de Kennedy sea enviado a la Riviera, ha tenido amplia publicidad".

Ahora, algunos que no están al tanto, pueden pensar que esto es malo,

Prueba de ello fue que el oficial de relaciones públicas de los astronautas americanos que fue despertado a las tres de la mañana para preguntarle su opinión sobre el acontecimiento ruso, ha sido citado como diciendo: "Si quiere saber algo de nosotros, imbé-

cil, la respuesta es que estamos durmiendo".

No puedo revelar lo que dicen a nuestros agentes los otros mensajes disimulados en mi columna, dado que algunos de ellos todavía están siendo descifrados, pero todo lo que puedo decir es que haber obligado a los rusos a levantar mis artículos ha sido el método más eficiente y rápido que pudo encontrar la CIA para ponerse en contacto con nuestros hombres en la URSS.

En este artículo hay un mensaje muy importante relativo a Laos, y espero y ruego que los editores de *Pravda* e *Izvestia* lo reproduzcan, ya que cuanto más rápido lo descifren los nuestros, más felices serán todos en Washington.



NOS ANDAN QUERIENDO COBRAR UN IMPUESTO DE 200 PESOS POR VIVIR EN EL CENTRO. PERO... ¿QUIEN LES DIJO QUE ESTO ES VIDA? (Varios vecinos)

Por ejemplo, el artículo sobre el Cuerpo de Paz, que fue tan extensamente disseminado por la Unión Soviética e, incluso, leído por Radio Moscú, era de hecho un mensaje en código para nuestros hombres en Rusia, que decía: "Averigüen cuando los rusos enviarán un hombre al espacio".

Gracias a los editores rusos y a los de la radio, la CIA pudo obtener la información un mes antes del evento, y cuando los rusos pusieron a Gagarin en órbita, nuestros servicios de inteligencia tenían toda la información del lanzamiento, que asombró a los otros países, pero no causó sorpresa en los Estados Unidos.

Prueba de ello fue que el oficial de relaciones públicas de los astronautas americanos que fue despertado a las tres de la mañana para preguntarle su opinión sobre el acontecimiento ruso, ha sido citado como diciendo: "Si quiere saber algo de nosotros, imbé-

CARAS Y CA

ALgunas veces he viajado en los ómnibus con cierta libertad de movimiento individual. El 12 de marzo de 1947, a las 8:27 a.m., subí a un 103 y conseguí un asiento. Tres años y medio después, a bordo de un 107, comprobé que yo era el único pasajero que viajaba de pie en el pasillo. Son fechas memorables, que tengo registradas en mi libretita azul. (Uso una libreta azul para anotar los acontecimientos felices de mi existencia. Allí están la fecha de mi nacimiento y la de mi último aumento de sueldo. Uso también una libreta negra para recordar las fechas dolorosas: está llena de anotaciones como ésta: "Marzo 1º: Asume Giannattasio". "Abril 2: cuotas licuadora, heladera, libros, vale amortizable"; a estas últimas las voy corriendo hasta el día 30, por lo general. También figura en la libreta negra el 30 de noviembre de 1958, ya no recuerdo bien por qué, y el 25 de noviembre de 1962. A ésta sí la memorizo fácilmente, porque desde esa fecha estoy por ir a pedirle un empleo público a Nenuca).

Es una lástima que diariamente tenga que luchar en los ómnibus contra tanto codo incisivo, tanto pie imperialista, tanta axila impertérrita, porque me gustan las aglomeraciones, si es posible sin punguistas. Me gusta observar a la gente y, sobre todo, adivinar qué se traen escondido detrás de su cara.

Odio los clisés mentales, los casilleros automáticos; pero cuando puedo estudiar sin apremios el rostro de la multitud, invento historias, imagino destinos, creo a través de un gesto cualquiera una vida apasionante que se cruza por un momento con la mía, indiferente a mis errores. De tanto mirarlas, he inventado un catálogo de caras y otros tantos registros de sus partes componentes: narices, orejas, bocas, ojos, frentes, mandíbulas. Las combino en mi imagi-

nación, como en una pesadilla; pero la realidad, aunque a veces me supera en horrores, difícilmente ofrece grandes sorpresas. He observado que por lo general existe una armonía de elementos, tanto en la fealdad como en la belleza; sólo por excepción unas mejillas de contornos suaves, una boca fina y delicada, unos ojos almendrados y risueños enmarcan, por ejemplo, una nariz de berenjena. Y no es que tenga nada contra las narices de berenjena; respeto su personalidad vigorosa. Pero hay casos especiales, en que un rasgo determinado parece más una maldición que una herencia; entonces mis presunciones se desorientan, mis historias se vuelven absurdas.

Pero dejemos eso; los invito a hojear mi catálogo.

Hay una cara que en estos meses últimos he visto millares de veces, al punto de creer que un "tira" de Investigaciones me vigilaba. Ojos pequeños y rasgados; nariz imperativa; bigote fino, largo, con exactamente 834 pelitos de cada lado y espesor controlado al milímetro; piel tostada de apuro; gesto de commiseración entre la commisura, digo la comisura y la mejilla izquierda. Sólo cuando el feliz propietario de uno de esos rostros se me acercó, en la esquina de Agraciada y Cuareim, y me preguntó, señalando hacia el Palacio Legislativo: "Disculpe, don: la costanera queda para allá, ¿verdad?", pude descubrir que estaba frente a la cara de un turista argentino. Pero eso sí: estuve en completo acuerdo con la afirmación de que el tipo estaba "en su casa".

De mis viajes en la línea 130, rescatado del recuerdo del olor a chorizos frescos y a fogatas viejas, retengo un rostro de chacarero honesto y bona-



EL HOMBRE Y SU INSOMNIO

Le habían dicho que para dormirse (padecía de insomnio, el pobre) contara hasta 30.000.

Lo puso a prueba aquella misma noche.

Al llegar a los 16.347, el tipo se tuvo que levantar, lavarse bien la cara y despabilarse, porque se estaba durmiendo... y temía que llegar a los 30.000, como le habían dicho y él era muy respetuoso de las prescripciones.

Fue una lucha, te garantizo.

RETAS

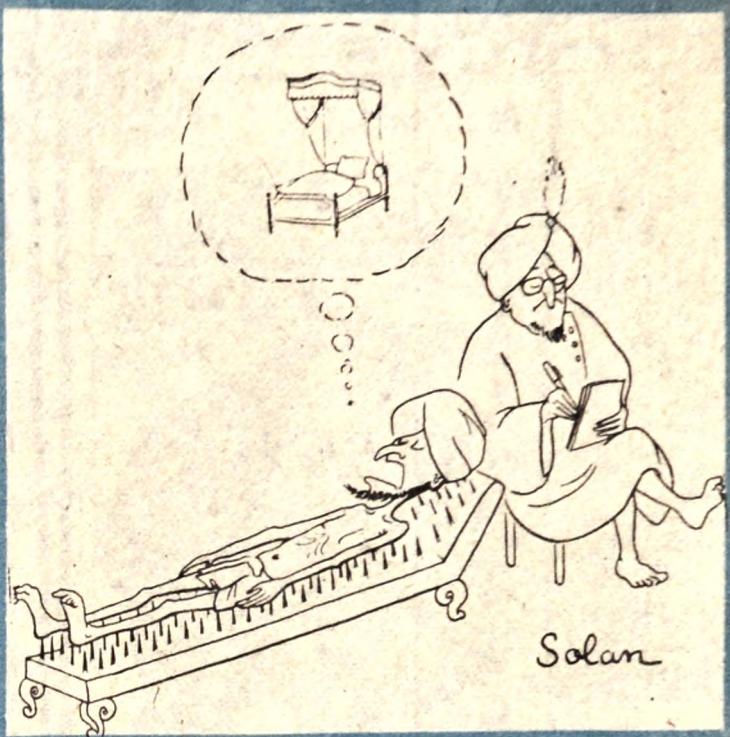
chón. Era una tarde otoño. Yo, parado en la plataforma; a mi lado, un bulto anaranjado y nervioso, un hombre con poncho de media estación (supongo que los hay); pisotones de botas; disculpas. Un pelo áspero, de pirincho, ya blanqueando; nariz aguileña; noble bigote tordillo, como alas en descanso. Y una mirada dulce, sorprendida, ingenua. Yo iba pensando en la mirada de los hombres de campo, habituada a los grandes espacios, casi siempre tendida al horizonte: una mirada llena de confianza en el Hombre y en la Naturaleza. Tan distinta, pensaba yo, de la del ciudadano, rápida, siempre presta a registrar un hueco en el tránsito o en las gradas del estadio. Nunca olvidaré ese rostro de honrado chacarero, porque después que él se batió en la carretera suyo que se había pungueado ignominiosamente, valiéndose de aquel poncho anaranjado para manipular sus brazos y sus lanas. Desde entonces dejé de emocionarme ante las miradas ingenuas y campesinas.

Y aquí tienen ustedes una cara de Secretario de Estado Autónomo; resultan inconfundibles su aire de perdoravidas, su sonrisa juvenil y triunfal, sus cejas alzadas, interrogativas. Observen cómo mira el techo y lanza una bocanada de humo que parece decir: No me comprometo, haré lo posible. Claro está que este rostro no lo he visto nunca en el ómnibus.

Hay una que amo especialmente, tal vez sin motivo: es la cara de los viejitos que se bajan cerca de la Caja. Ya sé; no me digan que la vejez no mejora a nadie y que más bien agudiza los defectos de los años mozos; no me digan que hay viejos calandracas y taimados, mentirosos y fulleros. Ustedes los odian porque son automovilistas y les gritan "Go home" cuando los ven vacilar en medio de la calzada. Yo, en cambio, me enternezco todo ante esas redes de arrugas, ante esos bigotes amarillos de nicotina, ante esos ojos velados a los que ya nada inquieta. No, no tiene nada que ver que yo me dedique a tramitar jubilaciones; mi simpatía hacia los viejos corre por expediente separado.

Vean ahora esta mejillas pálidas de mujer. Mi-

EDUARDO/PELODUBRO



Solan

ren estas cejas espesas y estos labios resecos, sin pintura. Muy probablemente estén acompañados, estos rasgos, de un grueso par de trenzas. No garantizo que las trenzas tengan, como las del tango, color de mate amargo, pero si puedo asegurales que pertenecen a una solterona. Una solterona de 58 años o de 17; porque hay vocaciones irreductibles que apuntan desde temprano. Como también hay, y eso no me lo podrán negar, solteronas casadas. Y solteras viejas que no son solteronas.

¿Seguimos revisando mi muestrario? He coleccionado caras y facciones para todos los gustos. Tengo cejas de guardas de ómnibus; melenas de poetas pueblerinos; bocas de tíos; narices de estudiantes, con especificación de sus respectivas carreras; calvas antiguas; ojos de mayordomos, sonrisas de locutores y, en fin, caras avinagradas de humoristas.

Pero ya veo que se aburren. Déjenme mostrarles sin embargo este último ejemplar. Admiren ustedes esta frente inteligente y amplia; este brillo generoso de la mirada; esta nariz perfecta; este mentón decidido; esta boca reveladora de un alma noble. No es mi retrato, mal pensados. Este, señores, es el rostro inconfundible de un administrador de revistas humorísticas.

Lo deseable sería que fueran los orientales tan balerosos como valerosos



Aquel estanciero andaba siempre medio mamado. Y claro: usaba botas de media caña.

PRECONFLICTO

por JESS



El tipo se había mandado un viaje alrededor del mundo. Y ahora se daba dique. Hasta que por ahí se mandó esta frase histórica:

—Sí, de Río a Nueva York, en avión, hay doce horas. ¡Pero se te pasan volando!

el altillo

"DEJO UNA CARTA ESCRITA..."

SE cortó el pelo justo para que le quedara ese flequillo cruzado con emplasto que está tan de moda, y lo planchó con exactitud sobre la frente. Se ajustó los pantalones ciñendo las piernas hasta lo increíble, y se los acortó una cuarta. Como el pantalón era blanco se puso medias granates, bien tirantes, y zapatos azules. Desenvolvió la camisola a rayas gruesas y variadas, se la puso, y seató un pullover blanco tejido con lana gruesa a la cintura. Suspiró hondamente y salió.

Iba convencido. "Esta vez —pensaba— la conquista será definitiva". Cuando apretó el limbre, todavía rememoraba los dos trajes que había mandado a arreglar según los cánones "nuevoleños". Y ella, que terminara por imponerle un "Billy" a viva fuerza, lo recibió y al mirarlo le dijo:

"Ay..., siento mucho,

Belisario, pero ahora descubrí el Folklore... Bueno, pasá, no te quedés así; tomá un mate por lo menos..."

EL ENANO DOLCHEVITA

A Pempón le gusta que le digan "el Pesao", y por eso todo el mundo lo conoce —al menos todo el mundo de ese rincón del Cerro— como al "Pesao Pempón". En todo caso, el mismo "Pesao" se encarga de publicitarse lo necesario: reparte vintenes entre los botijas, y entonces, cuando se viene arrimando al boliche los chiquillines alborotan: "¡Mirá, vó, ahí viene el Pesao Pempón! ¡El Pesao, Toto!" "¡Bien, Pesao!".

Y "el Pesao" es feliz. A veces, chambergo re-quintado; otras, gorra "de taximetrista". Faja; cuchilla a la cintura. (Trabaja en los frigoríficos). Lo más parecido, en fin, al "pesao", al malevo clásico.

Vive de su trabajo, y en función de su fama.

Una tarde —"el Pesao" ya tenía unas cuantas copas encima— cae al café un hombre desconocido. Desconocido para el Pesao, al menos.

Pide una caña en el mostrador y se acerca tranquilamente. El Pesao lo mira turbio desde su mesa. Está en las cumbres de su fama maleva. Se levanta y —grandote como es— tranquea con piñata de verdadero malevo hacia el hombre.

—"Dónde está el Pesao?"

Pempón, no se toma.

— Y le vuelca
la copa

CURVA DE TABAREZ



ESO DE "ALTA GRACIA"
DEBE SER UN CHISTE
MUY INTELECTUAL.



EDUARDO PELODRO

TE AMO OMA ET

—Decime en qué boutique compraste el sombrero o te curto a navajazos...

de un manotazo. El hombre, luego de la sorpresa, se empieza a poner color guinda, de rabia. El bolichero lo detiene: "No le haga caso, es un infeliz. No vale la pena".

Por fin lo amansa, mientras el Pesao ha vuelto —olímpico— a su mesa. Ante la nueva copa, el hombre enciende nerviosamente un cigarrillo. Pempón lo mira fijo.

Se levanta el Pesao; tranco a tranco vuelve al hombre y le vuela el cigarrillo de la boca con un revés: "Dónde está el Pesao Pempón no se fumá!" Esta vez no hay quien lo aguante al otro: lo tiende de una trompada.

En el suelo, "el Pesao" comienza a enderezarse hasta quedar sentado.

El individuo lo mira expectante, apretados los puños. Pempón recoge la gorra de visera, caída junto a él entre el pucherío que salpica el piso. Sobre el aserrín mojado, mira en un instante ya previsto los diseminados trozos de su fama taita y corajuda.

Y mientras termina de sacudir la gorra y de levantarse, formula, con doloroso fatalismo: "¡A la m... Pesao Pempón!"

Y se fue.

TE AMOMA ET

Fragil

Up!

PRIMEROS ALTIBAJOS DEL TRABAJO

POR MONICA

galletitas, marrones en lata. "Bueno —me dijo a eso de las cuatro—, en realidad no es posible pretender demasiado del primer día. Pero tengo la impresión que usted me va a rendir muchísimo".

Al otro día no fui porque tenía peluquería y no iba a ir con el pelo así. Yo había leído, no sé dónde, que las empleadas tienen que estar impecables, de lo contrario desmoralizan terriblemente a sus compañeros de trabajo. Cuando llegué, dos días después —el miércoles era día de salida de Adriano y no iba a ir a la oficina en ómnibus con este calor —el jefe me saludó lo más simpático. "¿Dónde se había metido? La hemos extrañado mucho". Toda esa tarde estuvimos juntos en su escritorio, que lo tiene puesto que es una monada, no parece un escritorio. Apretó un botoncito de una cajita negra y diciendo "No me molesten, que estoy en conferencia", me alcanzó unos papeles llenos de numeritos. "Mejor será que se siente en el diván, va a estar más cómoda. Todo lo que tiene que hacer es repasar estas columnas de cifras y cuando encuentra un cinco y un ocho, los anota en este papel verde y cuando encuentra un cuatro y un siete, los anota en este papel azul. No hace falta que

lo haga ahora —y miró el reloj—. Si usted hubiese llegado a las diez, en lugar de la una, hubiéramos podido empezar; pero mejor dejar que usted vaya, poco a poco, haciéndose al ambiente. Yo soy enemigo de imponerle demasiado trabajo de entrada, a mis empleadas. Claro, usted no es empleada... —y qué encantador estaba en ese momento— y por supuesto, una mujer como usted, va a captar más rápido que ninguna".

Cuando le conté a Macoco, esa noche, el asunto de los papelitos, frunció las cejas. "No conozco ese sistema de contabilidad" —dijo. "Debe ser una aplicación de las máquinas IBM en el cerebro humano". "Pero si tú no tenés cerebro!" —añadió, él muy grosero. Esto alcanzó para que no le contara más nada. A la semana siguiente, el jefe me dijo: "Mónica, he resuelto aumentarle el sueldo y pasarte a la sección informes y archivos. ¿Qué tal anda su inglés?"

Yo hablé perfecto el inglés. Todas mis gobernantas eran inglesas, salvo una alemana que duró poco, porque mamá comenzó a sospechar de la violenta pasión por los chicos que sentía papá en esos días; hasta propuso quedarse a dormir en la nursery porque decía que le gustaba sentir la respiración de los niños dormidos. Fue una lástima, porque mientras la frauleín jugaba tennis con papá, nosotros nos divertíamos muchísimo. Una tarde le rapamos integral el tapado de astrakán de mamá y otra vez sacamos el whisky de los botellones de baccarat y lo reemplazamos por... Era divertido ver, desde lo alto de la escalera donde nos escondíamos, las caras de los invitados. "Yo tomo siempre cognac en vez de whisky —decía papá. Le encuentro más bouquet". Al otro día hicimos cognac. Así hasta que nos descubrieron cuando estábamos en plena destilería.

"Por supuesto —el jefe era un gentleman— no era que lo dudase, pero casi todos mis clientes son extranjeros y necesito una intérprete especial para ellos. En realidad, lo de informes y archivos es mera fórmula a los efectos de la planilla. Lo que es imprescindible es que usted tenga ropa de noche, por eso estoy encantado con usted, que es la mujer más elegante de Montevideo. Mis clientes se fijan mucho en estas cosas".



—No tengo nada que ponerme para la fiesta de los Castro...

Que trata de los consejos que don Bartolomé Sánchez dio a su amigo Castillo

LA acción se desarrolla al pie del mostrador de un boliche de barrio. Bartolomé Sánchez, profesor de Idioma Español jubilado, dialoga de igual a igual (viva la democracia) con el Negro Castillo reo de color, atento y respetuoso.

DON BARTOLOMÉ. — Tú deberías haber leído el Quijote, Castillo.

CASTILLO. — Yo siempre digo, también.

DON BARTOLOMÉ. — No quiero personalizarme contigo: pero deberías leer el Quijote.

CASTILLO. — De cajón.

DON BARTOLOMÉ. — Sería una gran satisfacción para mí, que mañana me dijeras: "Don Bartolomé, he leído el Quijote".

CASTILLO. — Tá, Clavao.

DON BARTOLOMÉ. — Allí aprenderías, y esto te viene de perillas, tener para con la mujer un comportamiento más caballeresco.

CASTILLO. — No, mire don, que yo faltar, lo que le dice faltar, no le faltó.

DON BARTOLOMÉ. — Falta saber a lo que llamas faltar. Si faltar para tí es no concurrir, eso, Castillo, es...

CASTILLO. — No, don Bartolomé. Faltar faltar, no. Yo cumplir, lo que se dice cumplir, cumpleo.

DON BARTOLOMÉ. — Castillo, amigo. Deberías usar con la mujer honesta el estilo que con las reliquias: adorarlas y no tocarlas.

CASTILLO. — Epa, don.

DON BARTOLOMÉ. — Es así. Créemelo. Porque no hay carga más pesada que la mujer liviana.

CASTILLO. — Tamo de acuerdo. Yo siempre le digo a la Flaca: ¡engordá Liropeya, engordá!

DON BARTOLOMÉ. — No basta que la mujer sea buena, Castillo amigo. ¡Debe parecerlo!

CASTILLO. — Parecerlo y estar, don Bartolomé. Parecerlo y estar.

DON BARTOLOMÉ. — A los ojos de las mujeres, el más simpático es el que las escucha, Castillo.

CASTILLO. — Tá, ¿ve? Ahí está. El Oreja Pérez, que es sordo, tiene un arrastre bárbaro!

DON BARTOLOMÉ. — Y la mujer que te escucha hoy, te responderá mañana.

CASTILLO. — ¡Hay que apurar, don. Hay que apurar!

DON BARTOLOMÉ. — ¡Fragilidad! Tu nombre es mujer.

CASTILLO. — Métele posipol.

DON BARTOLOMÉ. — Todo hombre debe guardar en el corazón, un lugar para su Dulcinea del Toboso!

CASTILLO. — Liropeya es de la Unión.

DON BARTOLOMÉ. — Lee el Quijote, Castillo amigo. Léelo. Allí aprenderías que hay que respetar a la mujer.

CASTILLO. — ¿No se me enchinchará la Flaca, don?

DON BARTOLOMÉ. — Es de vidrio la mujer pero no se ha de probar si se puede o no quebrar, porque todo podría ser.

CASTILLO. — La Liropeya es un píres, don!

DON BARTOLOMÉ. — Y es más fácil el quebrarse y no es cordura el ponerse a peligro de romperse lo que no puede soldarse.

CASTILLO. — ¡Pa' qué? Pa' qué va a soldar. Digamé.

DON BARTOLOMÉ. — Castillo amigo: veo que los consejos cervantinos no hacen mella en tu caletre.

CASTILLO. — ¿Qué?

DON BARTOLOMÉ. — Que por más que se te diga y grite, no entiendes.

CASTILLO. — No hay problema.

DON BARTOLOMÉ. — ¡Lo hay! Estás condenado a escuchar los gritos de la mujer, ¡mas no su voz!

CASTILLO. — (Humildemente) Perdón, don Bartolomé. Prometo ser más piola con las minas y leer el Quijote.

DON BARTOLOMÉ. — ¡Así se habla! (Con reparos idiomáticos). Sé dulce con la mujer. Ella todo lo merece, Castillo amigo.

Asoma en la puerta del boliche doña Petra, esposa de Bartolomé.

DOÑA PETRA. — Querido... La mesa está servida... Te estamos aguardan...

DON BARTOLOMÉ. — Piantá de acá, piantá. ¡No junás que estoy chumayando con el amigo? Rajá pa la zapie rajá y guambia si me servís el morfe frío!

TELON VIOLENTO



CARTAS DE PUNTA DEL ESTE

S ALUD Pileta:

¿Qué hacés, qué es de tu life? Te mando ésta desde Punta del Este; son las tres de la mañana y como estoy desvelado tengo ganas de conversar con alguien.

Hoy fui a la timba, más conocida por Casino, ¡Cosa fina, el San Rafael! Aunque te digo que lo único que tiene de santo es un pobre ciego que se hace la temporada mangueando a la conciencia de los que entran. Los que salen ya no tienen numerario, que le dicen.

Fui a sacar la entrada y al portero, con cara de serial de televisión, me pidió la cédula de identidad y me preguntó fríamente: "¿Usted es menor?" "No, soy enano", le contesté modestamente, tratando de ocultar el complejo que me atormenta desde chico, por no hacerle caso a la vieja cuando me decía: "Tomá la sopa, si querés ser alto como el General De Gaulle".

Asombrate Pileta, me acerqué a una mesa a estudiar el ambiente y encontré una escena formidable; quince personas agazapadas sobre la mesa que parecían cachorros mandando, tenían la mirada fija en el paño y un signo de interrogación en cada mano. Había un flaco, con cara de aceituna, que para mí se estaba jugando la cocaine en esa bola. Y no te digo nada del gordo milanesa que estaba al lado; ése, no mamaba, estaba dejando su obesidad en la tercera docena.

De pronto sentí una voz, con cara de perro que decía autoritariamente: "No va más!". Viejo, quedaron como en misa. Lo único que se sentía era la devoradora de esperanzas dar vuelta alrededor del cilindro. Se sintió "plin", y una voz que parecía salir de Martinelli, gritó católicamente: "Colorado el tres". ¡Puchal! Me acordé de la vieja: "Jugale a San Cono, medio pleno al cero tres".

Los cachorros se distanciaron un poco, contemplando cómo el jardinero les rastrillaba sus proyectos, sus desquites, sus ganancias, sus sueños.

El obeso atacó nuevamente, sacando con sus transpi-

radas manos un billete de mil, lo convirtió y desparramó las fichas astutamente sobre los derrotados números de la tercera docena. Qué querés Pileta, le habían hecho un gol de cuarenta metros.

Yo modestamente saqué dos Artigas de la billetera y siguiendo un dato del horóscopo, se los puse al diecisiete. Prendí un puchal y me quedé como perro perdiguero mirando la presa.

Nuevamente se repitió la misma escena, "no va más".

Silencio... "plin" y un "negro el diecisiete" inundó mis oídos. ¡"Negro el diecisiete quenoninó y corran perros!"! ¡"Yo no creo en brujas pero que las hay las hay!" grité eufóricamente sacudiendo los brazos por encima de mi cabeza. Te juro Pileta que se me fue la mano. De las cuatrocientas personas que había en el casino, por lo menos trescientas ochenta me estaban mirando.

Con una sonrisa de treinta y cinco fichas recibí las ganancias, saqué la postura y manso y pastoso, como camello en desierto, me encaminé a la caja. ¡Qué cosechal Pileta, siete billetes de los azules cobré en pocos minutos.

Luego me dirigí a las mesas de Punto, y Banca. Un señor tuvo la amabilidad de explicarme cómo se juega. Miró viejo, es como el siete y medio, pero no con cartas de "Escoba", sino de las otras. ¡Es un kilol! Se dan dos cartas para uno que tiene cara de punto y dos para la banca, se pide una carta o no se pide y listo el pollo. Como vos ahora, no entendí nada.

En frente mío estaba sentada una piba que era un tiro. Tenía un escote que parecía de los que se paga en los banquetes batillistas del Parque Hotel. Jugaba a medias con un bigotudo, pero éste no tenía cara de punto; era punto.

Querido Pileta, como podrás apreciar, en Punta del Este también se cuecen habas; habrá más lujo, no lo niego, pero te encuentras con vivos, bobos, avivados y todo el surtidu humano, como en todos lados.

Me voy a dormir. Mañana tengo una cita en el muelle con una taña de pescar. Saludá a los muchachos, un beso a la Carlota y decile a la vieja que lo estoy pasando bien de bien, que tiene un hijo piola piola.

Salute

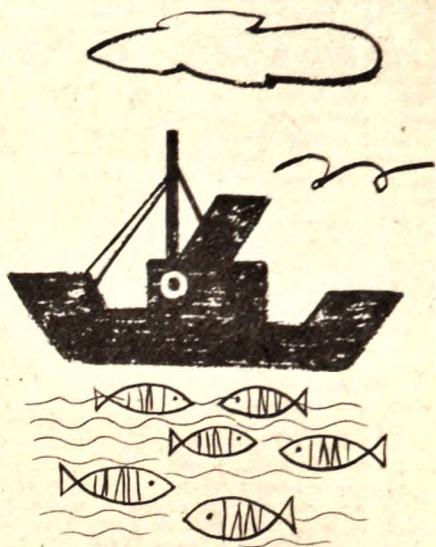
SCARPATTO.

Esto es para que usted
sepa que no se habla
mal de un oficial
argentino...



ZIRALDO / FOTOPOTOCAS

MAS
PESCADO
PARA
TODO
EL PAIS



INDUSTRIALIZADORA Y DISTRIBUIDORA

AREZZO 3464

DIREC. TELEGRAFICA: PEZMAR

ADMINISTRACION

5 14 94

5 18 34

VENTAS

5 13 48

5 22 53



VIENDO LAS VISTAS

RECORDANDO A PELVIS ESLEY

TITO: Fui a ver "ADIOS, IDOLO MIO" de George Sidney. Perdoná, pero yo no me acuerdo si en esta antoniana incomunicación (que esto también va para la UTE, que no nos da pelota con lo del teléfono, y tengo que llamar a la Gladys, a 0.50 y del almacén, cuando podría hacerlo cómodamente y gratis desde la redacción) vos me has dicho qué pensás de las comedias musicales. Yo, en cambio, te diré que a mí, más o menos, pero como a aquélle le gustan, me las veo todas. La película esta es una comedia de Broadway, de esas que tienen tanto éxito que duran años en cartel, y los artistas titulares se van, se mueren, se jubilan, se casan, en fin, y después se ponen los suplementos y el espectáculo sigue en pie.

Te cuenta la historia de un cantante nueva-ola que llega a un pueblito, desde donde se trasmisirá su último show ya que va a servir al Tío Sam (y después quieren que los respeten), y donde una chica le dará un beso simbólico en representación de sus admiradoras en todos los Estados (Sí. Con mayúscula. Malpensado). Hay además otras historias, como la del compositor que quiere ser científico y casarse con Janet Leigh (qué vivo, aunque está flaca y peluda) y la madre no lo deja ninguna de las dos cosas, (que menos mal que madre hay una sola). Si la vieja me llega a hacer eso la denuncio al Consejo del Niño). Bueno. Vos sabés que a mí, la nueva ola: fefifa, es decir, ni fu ni fa. Y si ya no la aguantó en español (que, de paso, la próxima vez que la tía Maruja ponga el Club del Clan mientras estoy comiendo, que me aguante después, porque le pienso leer los dos tomos enteros de teatro de vanguardia), imaginate lo que será en inglés.

Bueno, pero felizmente a George Sidney le pasa lo mismo que a mí y les toma en gran forma el pelo (que tienen bastante) siguiendo la línea de calidad de las pocas películas que hizo bien, como "Leven Ancias" o "Scaramouche".

Se manda una película de buen ritmo (la primera parte, over-all), lindo diseño (dibujitos que juegan con los actores), ingenio (sobreimpresión que hace dos Janet Leigh, una baila y canta mientras la otra la mira, o la total construcción del número "How lovely to be a woman") y buena mano para mover la cámara en los números musicales.

Las coreografías de Onna White, son sencillas y no muy inspiradas. Mientras que la música de Ch. Strouse no le gana a nadie, y no se merece las letras a veces brillantes de Lee Adams. El libreto es flojo, pero el elenco, bastante competente, lo salva, destacándose Maureen Stapleton (ideal Porota para esa "Vida de El Pulga" que pienso filmar) y algunos buenos momentos de Janet Leigh.

A la final, que si te gustan las musicales y querés pasar un rato ameno in company of the flaca, andá nomás.

EL CUQUE.



JANET LEIGH. — Ahora entiendo por qué los amigos del café le dicen "Edipito".

IHOY! GRAN PROGRAMA: LA SERIE COMPLETA DEL DR. MABUSE IHOY!

Tito: Fui a ver "LOS MIL OJOS DEL DR. MABUSE", que de parecido con las mil hojas de la tía Maruja tiene lo de indigesto. La dirige Fritz Lang, que yo no sé si te acordás, es un "fritz" que tiene golazos como "Vampiro Negro" (la primera película en que Peter Lorre hizo de Peter Lorre), "La mujer del cuadro" (que no tiene nada que ver con la Monona, la hija del cantinero del Polyester F. C.) y "Los Sobornados", una brutal, de pistoleros, que filmó en pleno Hollywood, fijate, él, alemán, que fuera capo en un género tan americano, es lo mismo que si vos que estás para la Retirada del 36 te vas a Alemania y te cantás un Tristán e Isolda como para bolearle la boina al viejo Wagner. Como podrás ver, la cartera del hombre es de calidad.

Pero ahora este Fritz, que anda pasando los setenta, parece que todavía no llegó al puntaje para jubilarse o está esperando el próximo laudo, porque sobre la base de un personaje de sus antiguos éxitos, el Dr. Mabuse (que me acuerdo que me llevaron vos y la vieja a verlo, a Cine Arte, cuando yo era chico y me pegué un jabón que me tuvo en remojo toda la semana) se largó una continuación, gracias a un alumno del genio maléfico que se quiere hacer dueño de todo el mundo, que te recuerda los viejos tiempos de los episodios de Fu-Manchu, La Araña, etc., cuando llegábamos con el último bo-cado a la matinée.

Merecería que te contara el argumento, porque de repente esta película no aguanta dos días más y te la expulsan del país, por indecente. Pero para eso, necesitaría todo Peloduro y un apéndice además (no el de Peloduro, que es operado), porque a pesar de que la película es un plomo, pasan tantas cosas que ni sabría por donde empezar. Por lo menos, te voy a pasar los ingredientes: gangsters con miles de cámaras de TV, ascensores que se desarrinan, clarividentes ciegos, perros entrenados, actores entrenados pero perros; asesinos, explosiones, yanquis alemanes, tiros, italianos, tiroteos desde coches, caídas de coches en puentes, etc.

La parejita central, la hacen Peter Van Eyck (millonario americano, que quiere salvar a la Dawn Adams) y la Dawn Adams (a la que no la salva nadie de las garras del cobardo sucesor del Dr. Mabuse, ni de lo bestia que es como actriz). Porque, sin exagerarte, la Dawn no está para los episodios, aquí ya está para la fotonovela. En las escenas dramáticas (si hay), lo único que hace ella es mover la cabeza para los costados como locutora de televisión paseando por 18, a ver si la reconocen. Menos mal que Fritz Lang le puso un escote más bajo que el peso y entonces te distrae un poco en profundidad.

En resumen, Tito, como te dije, igualita a los episodios de Canal 5 en la matinée infantil de los domingos. Podés ir a verla con la Flaca y el hermanito. El se la va a tomar en serio. Y vos, de mientras... EL CUQUE.

PD. — Si te conoceré. Vivancollí

f puro teatro

CON el peso por donde anda (por dónde, che?) y con un invierno que va a ser para llorar en barras, hay que ser un artista, realmente, para hacer planes de futuro. Sin embargo, quien más, quien menos, casi todos los humildes obreritos de las tablas ya formalizaron y están anunciando fecha para el compromiso.

Por lo que se vió hasta ahora, en el 64 se ha guapeado bien contra Ybarra, no en vano este es el año del "Güiyam" Shakespeare, que viene a ser como el Artigas inglés para el teatro.

Eso me alentó para hacer una recorrida por algunos de nuestros "coliseos", viaje que sumariamente trataré de contarte. Te diré lo que va a haber.

* * *

LO QUE SE NOS VIENE

PANORAMA DESDE EL "PELO"

Viniendo del Cordón para el Centro, eludís el 4 y te corrés para el Sur, donde está el Teatro del "7°" Círculo, donde Carlos Muñoz, ensinagogado, hace "El Décimo hombre", para dejarlo luego, comprar Republicana e irse a Buenos Aires a hacer "Las Sabihondas" con la Comedia Nacional.

En sustitución de Muñoz jugará el argentino Marcelo Lavalle, enredándose en "La Telaraña" de Agatha Christie (anda criando uñas), para luego tomar la posta el pacífico (oriundo de La Paz) J. J. Brenta, poniendo "En puntas de pie", una comedia de Yves Chatelaine. De remache de temporadita Muñoz piensa largar "Ana de los Milagros", y milagros van a necesitar si lo piensan hacer todo, "al precio que están las cosas".

* * *

Te tomas una con fernet, bajás por Méndez hasta Durazno, donde el "Fede" Wolff se piensa hacer "Lady Godiva" (Sí. Es esa que vos pensás, Morbosito!!) de Jean Canolle y piensa en "Un hombre cabal" (que no es la vida del Eddy) de Robert Bolton, que por ahora no tiene dirección (pelota afuera, Del goloro), en un vaudeville de Feydeau, y en nada menos que "El Vicario" de Rolf Hochhutz, una obra que es como la grappa: lugar que la dan, se arma cada toleto...

* * *

Tomate otra y subí por Río Negro, que en "La máscara" A. J. Costa piensa colocar su chapita "De repente en el Verano", aunque el estreno va a ser en otoño. Para despejarte un poco te tomas un café en el Soro de Libertad, donde te esperan, para registrarte con "El Ojo Público" y "El Oído Privado" de Peter Shaffer, el Circular viejo y el Morgan nuevo.

* * *

Después, te seguís hasta el decano "Teatro del Pueblo", donde se hace una experiencia con "Los concejitos de la India" de Ives Jamieque, que dirige J. J. Brenta. Luego piensan empeñarse en "La camisa" (de Lauro Olmo —dirige Pepe-

plum Estruch), marche o no marche piensan pedir "La Moratoria" (Jorge Andrade — dirección Omar Grasso) y si les sale ésta, hacer un autor nacional.

* * *

Ya con una doble en el Bar del Odeón te enterás de que: "la China se nos va" ... a EE. UU. y si no llega a Presidente de U.S.A., a lo mejor vuelve reina madre de Hamlet que va a ser Taco Larreta, en versión de Emir Rodríguez Monegal e Idea Vilariño (sin el bandoneón de Ariel Martínez), si se hace, porque si no, el Taco, en ese caso, le pediría la Sinagoga prestada a Muñoz y haría "El Dybbuk" de S. Ansky. Lo que se sabe, sí, es que el que está tirando en gran forma de "La Gran Oreja" es un director novel, a quien por fin se le da una oportunidad este año: J. J. Brenta.

* * *

¿Y a qué no te imaginás qué es lo que van a hacer después? "Casa de Muñecas". Sí. La misma. Aquella de Ibsen, con Delia Garcés. Parece que la Carmucha Ávila aquí, va a hacer de Delia Garcés. Dirige Larreta, echando vino viejo en odres nuevos (es una fija, como título para la crítica de "Marcha"). Bueno, después de hacer esto, "Quién le teme a Virginia Woolf" de Edward



—Estás segura de que traes todo? Sandwiches, pickles, mostaza...

No, señora. Ben Casey no atiende a los socios del Sindicato Médico.

monte-video-tape ...y el televisor ayuda

Lo estaba viendo, vecino, y no lo podía creer. Bruto programa. Y no lo piense con segundas porque el asunto es de primera. Le garanto, vecino, que me parecía un sueño. Y sin embargo ahí estaba yo sentado frente al televisor, devorándome la pantalla pulgada a pulgada. Porque aquello no tenía desperdicio: los tres canales uruguayos trasmisando en cadena un programa de exteriores. Si, el 4, el 10 y el 12 —26 eslabones de oro, esta vuelta— llevaban a todas las pantallas del país las últimas alternativas de la Marcha de los Cañeros y su entrada triunfal a la capital.

*

—Esto sí que es nota, —gritaba Pancho, mi cuñado, que, además de televisión, entiende la jerga de los diarios; —qué me vienen con reportajes sintéticos ni programas polémicos; para qué forzar argumentos de teleteatro con viejas que lloran y amores contrariados; déjense de héroes enmascarados que las ganan todas. Ahí tienen, ¿ven? —gritaba eufórica— la verdad está en la calle y sólo falta salir a buscarla.

*

Y esa fue la chispa: de un solo impulso nos paramos los dos y salimos en busca de aquel espectáculo.

Era grandioso, apabullante. La Plaza Libertad tupida de gente, de carteles, de gritos. Y allí estaban todos: los muchachos de "Prensa TV", los de "Teledoce al día", los "arielados" de Saeta. Muillins subido a un banco comentaba con la misma emoción de cuando "Las Tres Tareas", Milton Fontaina daba órdenes al camión de exteriores y José P. Voirá —el director— gritaba pidiendo primeros planos. Y qué primeros planos: caras surcadas de arrugas —sin maquillaje esta vez—, ojos secos de buscar sin esperanza, manos de mujeres marchitas antes de tiempo y vacías, vecino, vacías; sin esos infernales regalos ganados por contestar estúpidas preguntas frente a las cámaras de televisión y niños, muchos niños —sin matracas ni globos —pero con ojitos inquietos y preguntones. Y cientos de miradas, Cansadas, Cansadas pero serenas; serenas pero seguras. Y el final tragicó-

mico: primer plano de Ferreira Aldunate gritando: la Reforma es un hechizo

*

Yo, vecino, le juro que maravillado de pensar que aquella trasmisión saldría por los televisores como un grito —"es el grito que el alma pronuncia y que heroicos sabremos cumplir", no vecino?— y que esta vez lo pegaban canales uruguayanos. No sé si grité. Pero sí que me abracé de mi cuñado mientras la gente nos sacudía de un lado a otro. Que era lo que yo creía. Porque ahí nomás sentí

como de ultratumba la inconfundible voz de la patrona —que era en realidad la que me sacudía: —Viejo, se te enfria el agua del mate...

*

Si vecino; aunque a Ud. le parezca como el final de un cuento cursi, el asunto era que yo me había quedado dormido viendo la serial del 4; cuando me despabilé, me prendí angustiado de la perilla y cambié de canal y ahí estaba el mozo del noticiero —muy correcto él, muy simpático— anunciando la "nota" del día: parecería que a Matosas no lo compran... Todo igual, nada había cambiado. Y al primer amargo le sentí un gustito agrio.

*

Cuando comenté con Rosa lo del sueño, me contestó muy en amo de casa:

—Ay, viejo, sólo a vos se te ocurre soñar con eso.

Es como yo digo vecino: la vida se hizo para dormir. Y aquí en este país, el televisor ayuda. Está clavado.

QUIQUE.



KEITH/1000 JOKES

—Tú llamas a esto "Paraíso", y no podemos agarrar más que un canal...

PRIMICIA ABSOLUTA

Se confirmó: a partir del 22 de este mes en el 4 no hay verano

...PERO TANGO!

CHE PAPUSO, OI

Milá, pibe:

Vaya y pase que seas primo mío (que la parentela, como las enfermedades los Ministros de Hacienda, no los elige uno), soy capaz hasta de aguantar que uses camisolas de arte abstracto y cerquillo engominado, que te pases escuchando a los epilépticos esos del Club del Flan. Todo eso te lo aguento, querido amigo Palito, "Cada cualo es libre", como decía el viejo cada vez que se iba de garufa. Pero que me digas que el tango está en decadencia, no, mi querido primo, eso sí que no!!!

Mirá, vamos a entendernos: hacé un

DENTOR/PELODUBRO



—No se ofenda, Don Pedro, pero yo prefiero seguir con mi instrumento...

esfuerzo. A vos te consta que yo no soy un taura (porque ya no existen) ni un reactionario (porque existen demasiados). Sabés perfectamente que el funyi y el lengue están hace rato archivados en el altillo de los recuerdos, que el lunfa ya ni se escucha, tal vez porque no la va con el ritmo del twist. No te voy a hablar del arrabal, de las paicas, ni siquiera del fango. Y te voy

a dar más changüí, todavía: te reconozco que, en materia de tangos, no son todos los que están ni están todos los que son. Que hay mucho avivado que se entreveró cuando la cosa venía piola y ahora no suelta el güeso porque no sabe revolverse en otro lado. Que hay mucho mediocre a quien, por más buena voluntad que ponga, el caletre no le da para más. Que también hay mucho hereje que ha dejado por el camino la dignidad y se ha dedicado a aprovechar los rebotes de la tilinguera. Pero, atenti, no confundir aserrín con pan rallado. Nada de eso, que por otra parte lo podés encontrar también en la Nueva Ola, si te empeñas en considerar eso como música, alcanza para asegurar que el tango está en decadencia. Decir eso es como afirmar que la Mirta, esta morocha de aquí a la vuelta que te hace caer las medias, está en deca porque no usa el pelo batido ni sabe cantar "Camelia".

Además, hermano (y te asciendo de categoría familiar, transitoriamente, para que te des cuenta de que en el fondo te estimo y todo), vos no sabés lo que te perdés con no gustar del tango. Porque el tango es... mirá, qué querés que te diga: bailate un tango alguna vez y te vas a par cuenta. Hasta te puede ayudar en ese examen de Anatomía que te quedó para julio.

PEPE.

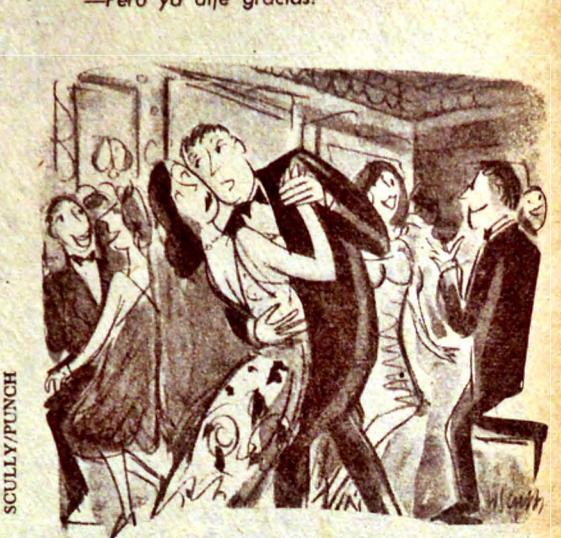
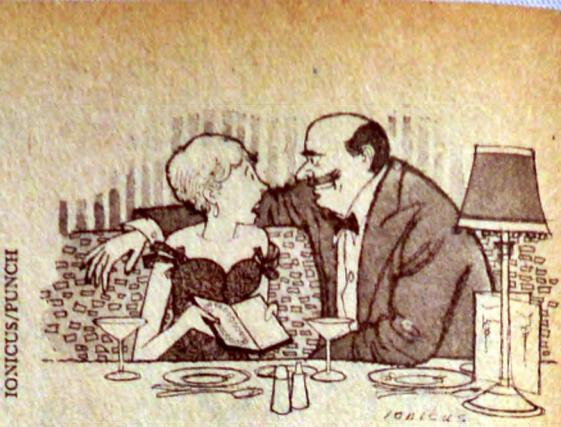
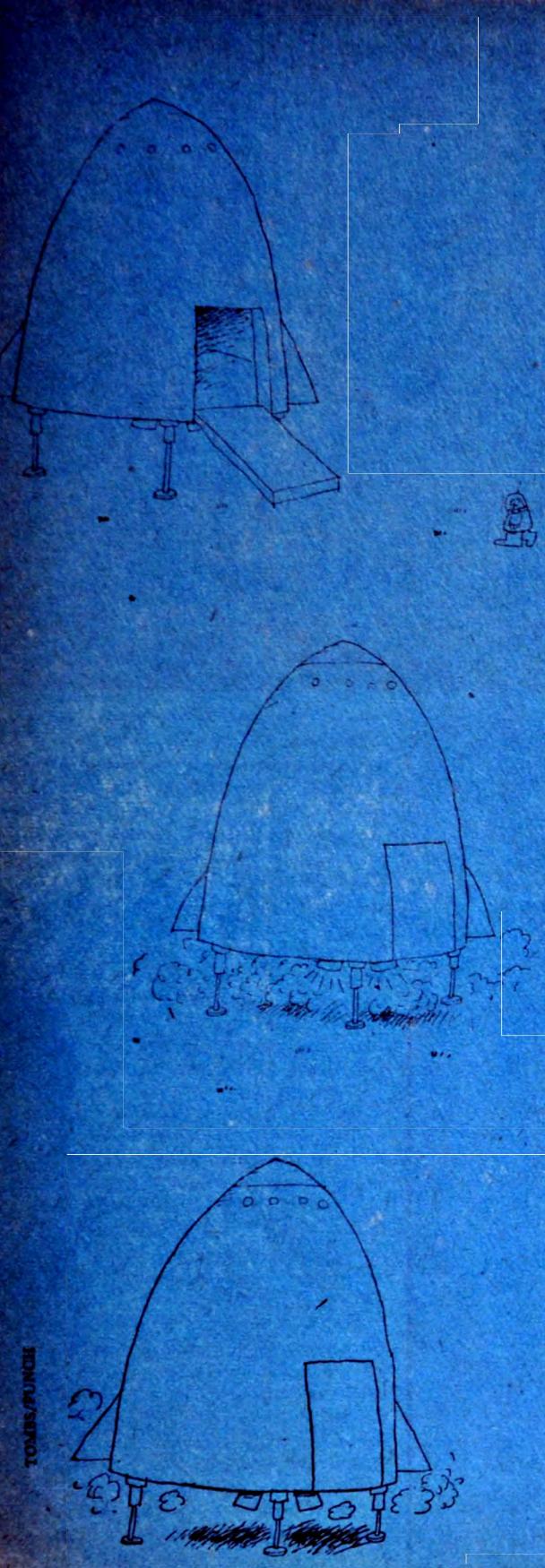
EL TANGO, CHE

POR YOMPE Y YAJA

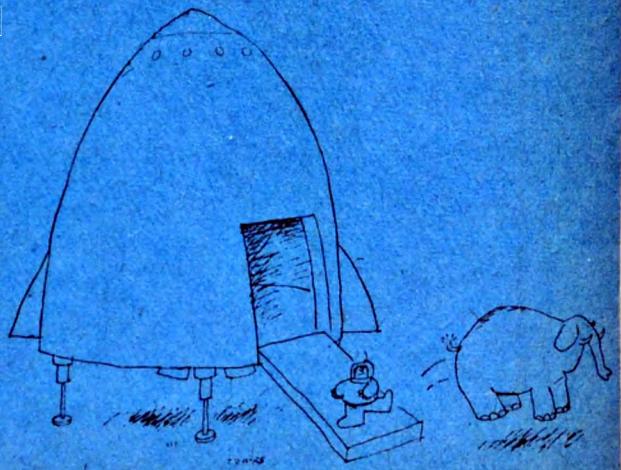
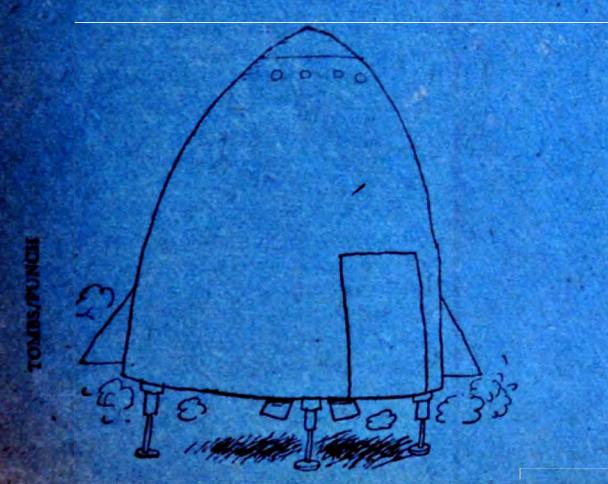
"Es inútil Toto —me decía un reo amigo— podrán taparte las orejas a tí, pero el tango se viene lo mismo que el ave guander".

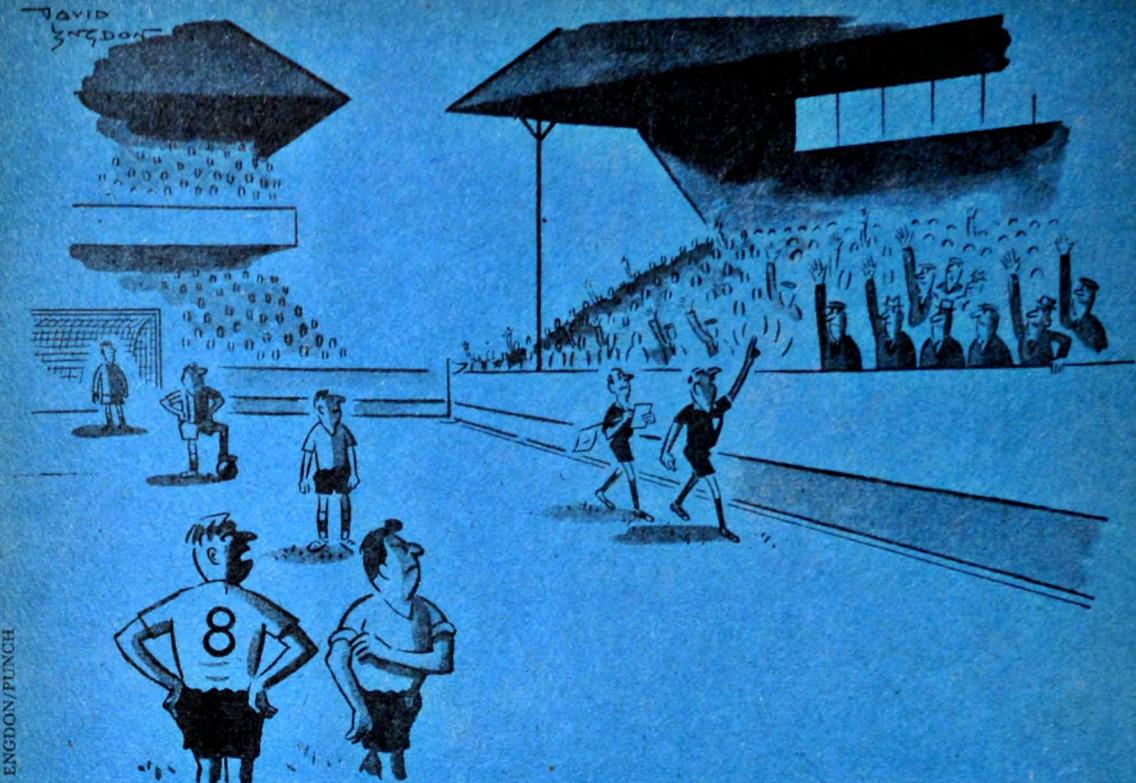
Claro está, nunca va a faltar un "balero" literazgo que encuentre fallas en las letras de tango. En verdad el mérito real consistiría en encontrar un tango que no las tuviera. Pero qué lejos están Toribio, quienes así analizan, de esa sensibilidad en cuyo nombre prosperan.

Hay un viejo tango de Messutti (De tardecita) que siempre me ha encandilado nada más que con la frase inicial: "Volvé de tardecita...". Qué modo de "situar el tema", como dirían los nefelibatas, ... ¿te das cuenta?



—Tal vez yo sea algo chapado a la antigua, señorita Reyes, pero pienso que el twist es demasiado provocativo...



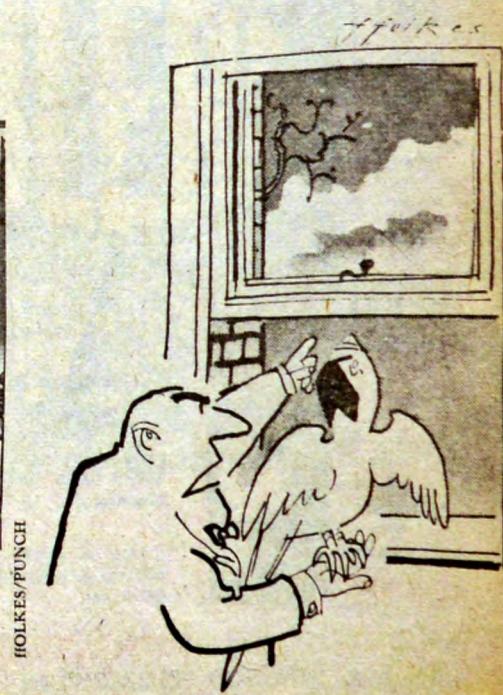


—Estos plebiscitos sobre orsai me parecen absurdos...

ENGDON/PUNCH



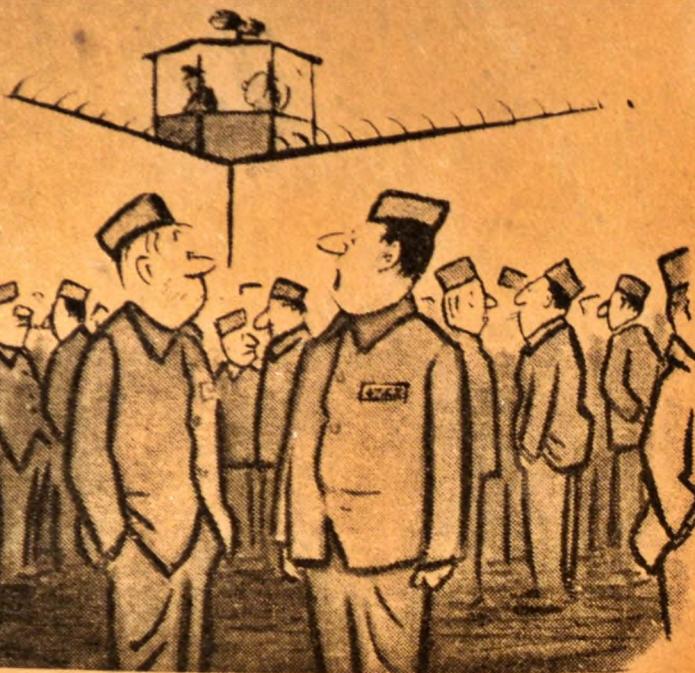
—Juan es menor que Tomás, pero mayor que Ricardo,
que es un año menor que Enrique, que nació en 1947. ¿Cuál
es el menor de los niños y cuáles son las edades de...



—Sabes demasiado!

LA PUERTA DEL FONDO

STARKE/PUNCH



—NUMERO cuatro-siete-seis-nueve, por favor.

LOS AVISOS INEFABLES

VENDO por ausentarme del país una hermosa propiedad vertical! Tres dormitorios, uno arriba de otros; comedor y living, uno arriba de otro; cocina y cuarto de baño; una arriba de otro; tres hipotecas, una arriba de otra. Tratar en "Pro-Vertical Corpó-reishon".

NERVI - GENOL
Con GUARACOLANINA

Tónico de acción estimulante física y mental



CHUMBOS PERDIDOS

POR PERDIGON

Dijo Pons Echeverry que Nacional no insistió en el pase del Pepe, porque "Safía el interesante".

esas

El gran negocio en este país es poner fábrica de golletes, porque nadie tiene.

esas

Comentó Zezé Moreira: si Nacional sigue jugando así, estamos en la palmera.

esas

Dicen que el corazón del charlatán Cassius Clay tiene dos aurículas y dos ventrílocos.

esas

Nombres para el cargo: Santoro y Riñón deberían estar en el Ministerio de Ganadería.

esas

Si Matosas hubiera sabido que para jugar al fútbol hacía falta más exámenes que para seguir Odontología, no dejaba la carrera.

esas

Con el nuevo precio del tabaco, Subsistencias debería instalar en los barrios fumaderos de barba de choclo.

**DICCIONARIO
DEL
DISPARATE**
(Edición corregida
y aumentada)
POR PEPE REPEPE

AGRIMENSOR. — Perito que sabe medir el grado de acidez de la uva que aún no está madura.

AGRIPINA. — Curandera, abuela de Nérón, que se consagró curándole la gripe a su Emperador y nieto.

AGRONOMIA. — Cualquiera de los nombres de pila que se da a los nacidos en el campo.

AGUACERO. — Parónimamente, se usa tanto para cuando llueve mucho (aguacero) como para cuando no llueve nada (agua-cero).

ALFALFA. — Primera letra del alfabeto griego de los tartamudos.

ALFARERIA. — Depósito donde se guarda la alfalfa en botijos de barro.

ALFREDO. — (San) Monje de la antigüedad que murió al frío (de ahí su nombre) metido en una heladera.

ALGA. — Cuando algo está mucho tiempo debajo del agua, entonces adquiere el femenino y se le dice "alga".

ALGARABIA. — Gritería que se armaba en las Cámaras de diputados de la antigua Arabia y que hoy se usa para señalar (loca) toda clase de alegría popular, sea o no política.

ALGARROBO. — Punga, punguita, robar algo, aunque sea poquito.

ALHAMBRA. — Famoso palacio de los moros, todo hecho de tejido de alhambre, de lo que proviene su nombre.

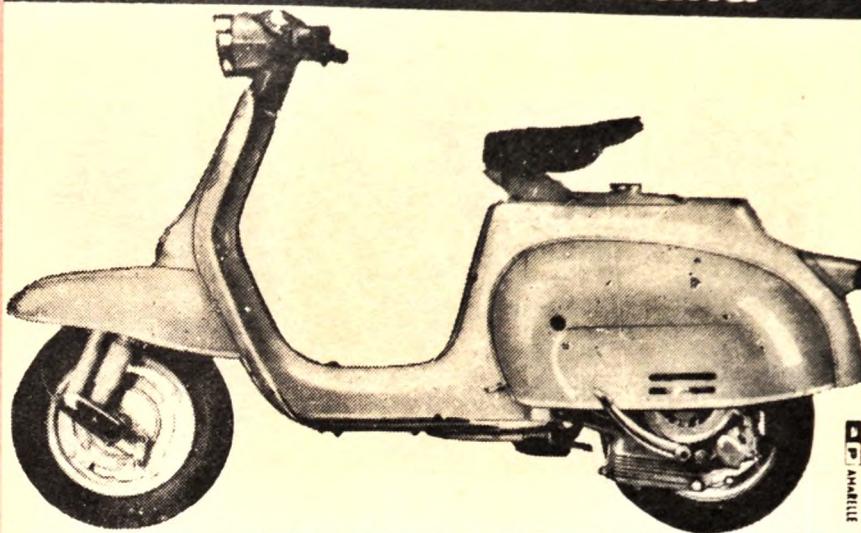
ALIADOS. — Grupo de naciones que se han hecho un lío entre sí.

ALIANZA (para el progreso). — Cuento chino de origen sajón concebido especialmente para latinoamérica para el progreso de los ayudantes y miseria de los ayudados, en fin, qué sé yo.

AHORA, CUANDO TERMINE EL VERANO, SI ES QUE SOBRO UN POCO DE CALOR, VA A HABER QUE DONARLO AL ESTADO. PORQUE, ¿VIERON QUE POCO CALOR OFICIAL HAY?



**ya está a la venta
la motoneta italiana**



**MAXIMA SEGURIDAD
MAXIMA COMODIDAD
MINIMO GASTO**

GILERA

equipada con el motor de 4 tiempos más famoso del mundo!

EXPOSICION: Gustavo Mailhos s.a.

Paraguay 1296 esq. San José

"De rueda a rueda, más motoneta es GILERA"